

**UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**

**TESIS DE MAESTRIA
Desarrollo Social Caribeño**

**ESTRATEGIA METODOLOGICA PARA FAVORECER LA
FORMACION DE VALORES ETICOS EN ESTUDIANTES DE LA
CARRERA DE ECONOMIA DE LA UNIVERSIDAD DE
HOLGUIN.**

Autora: Lic. Juliet Gelabert Jardines

Tutora: Dra. Delia Luisa López

FEBRERO 2008

RESUMEN

El objetivo Formación del Profesional en la Educación Superior cubana es el componente rector de la proyección estratégica en la formación de los estudiantes universitarios. Su postulado fundamental se encuentra en la labor educativa que se especifica en la necesidad de que cada carrera diseñe una estrategia para la formación de valores y en consecuencia una metodología que logre la preparación de los colectivos en los diferentes niveles de trabajo metodológico, para aplicar de manera armónica dicha proyección con un trabajo cohesionado y eficaz.

En este trabajo se esbozan los fundamentos teóricos de la formación de valores, desde los puntos de vista filosófico, psicopedagógico y sociológico.

Se propone una metodología para la formación de valores de los estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín, con el uso de cartas seleccionadas del epistolario martiano.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN -----	4
DESARROLLO -----	8
CAPITULO 1: FUNDAMENTOS EPISTEMOLOGICOS DE LOS VALORES	
1.1 Fundamentos Filosóficos-----	8
1.2 Fundamentos Psicopedagógicos-----	11
1.3 Fundamentos Sociológicos-----	16
CAPITULO 2: EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD EN EL MUNDO ACTUAL -----	22
CAPITULO 3: ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES	46
3.1 Potencial axiológico de cartas seleccionadas del epistolario martiano-----	46
3.2 Estrategia curricular para la formación de valores en la carrera de economía de la Universidad de Holguín-----	55
3.3 Análisis de los resultados-----	75
CONCLUSIONES -----	77
RECOMENDACIONES -----	78
BIBLIOGRAFÍA -----	79
ANEXOS -----	82

INTRODUCCIÓN

La formación de valores cobra una importancia capital en estos momentos, pues a escala mundial se constata un creciente deterioro de los valores humanistas tradicionales.

Cambios globales como los procesos de internacionalización de la economía y la transición al capitalismo de las sociedades socialistas, con sus consecuencias económicas, ideológicas y político- sociales, han influido en la modificación de la correlación de fuerzas políticas y económicas a escala mundial, de ahí el deterioro de los valores, en particular de los valores morales.

Las transformaciones mundiales, así como las constantes luchas del imperialismo por repartirse el mundo, económica y territorialmente con ejemplos como las devastadoras guerras de Afganistán e Irak y la continua violación de los derechos humanos en muchos lugares del mundo, especialmente en EEUU, han afectado de manera especial a la juventud.

Para nuestro país, la formación de nuevos valores morales ha constituido una prioridad del modelo de desarrollo socialista desde la década de los sesenta. Ernesto Che Guevara afirmó en “El socialismo y el hombre en Cuba” que la construcción de una nueva sociedad implicaba la creación de la base técnico material del socialismo y simultáneamente la formación del hombre nuevo. También sentenció que para lograr este propósito mayor, la sociedad debe convertirse en una gigantesca escuela.

Cuba atraviesa un complejo y delicado período de crisis económica al que se ha denominado “Período Especial”. En realidad, un doble bloqueo ha sido el responsable de las agudas carencias materiales de todo tipo y de las concomitantes afectaciones a la subjetividad de las personas a que ha dado lugar. Las formas de pensar y de actuar socialistas se han visto erosionadas, fundamentalmente entre los jóvenes.

El problema de la formación de valores, específicamente, entre los estudiantes universitarios cubanos ha cobrado una destacada importancia. Existe una necesidad imperiosa de consolidar, en muchos casos recobrar y hasta lograr, - en nuestros futuros profesionales - conductas y convicciones que se correspondan con las necesidades vitales de la sociedad cubana de inicios del tercer milenio a fin de garantizar, no solo su supervivencia sino su desarrollo socialista.

Para determinar el problema de esta investigación se aplicaron técnicas, como el completamiento de frases y las confesiones, que nos ofrecieron las orientaciones

valorativas de los estudiantes y arrojaron los siguientes resultados: Los valores más afectados son los éticos y entre ellos la honestidad, la dignidad, el respeto, la sencillez y el desinterés.

Se aplicó además una encuesta a profesores de la carrera de Economía de la universidad de Holguín, para determinar las necesidades de trabajo metodológico sobre la formación de valores. La misma arrojó que los profesores no se sienten lo suficientemente preparados en el cómo favorecer la formación de valores éticos en los estudiantes a través de la obra martiana, ni satisfechos con la preparación metodológica que reciben para elevar la calidad del proceso docente educativo.

Como se puede apreciar esta problemática presenta una manifiesta importancia; para los profesores y estudiantes de ciencias económicas. Sin embargo no abundan los intentos de abordar este asunto por los investigadores. Menos aún han sido utilizados –como una contribución a la solución de este problema- los reconocidos aportes del pensamiento social cubano a las tradiciones humanistas latinoamericanas. Fue nuestra decisión utilizar en esta investigación la obra de José Martí y específicamente, su epistolario, dado el sustrato ético que presenta.

La investigación que se llevó a cabo -y cuyos resultados se muestran en la presente memoria escrita- tiene como objeto de estudio el papel que deben tener los valores morales entre los estudiantes de la carrera de Ciencias Económicas de la Universidad de Holguín.

Se seleccionaron estudiantes universitarios de esta carrera ya que los expertos consultados consideraron que los valores asociados a la ética de esta profesión deben presidir todas las relaciones laborales y profesionales de los graduados.

De ahí que se nos haya presentado el siguiente **problema científico**:

Problema: El insuficiente trabajo docente- educativo en la formación de valores éticos de los estudiantes de las ciencias económicas de la Universidad de Holguín.

Una posible solución al problema antes planteado sería desarrollar el siguiente tema.

Tema: Estrategia metodológica para favorecer la formación de valores éticos en estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín.

Objeto: Proceso para favorecer la formación de valores en los estudiantes universitarios

Campo: La proyección axiológica de la obra martiana en la formación de valores éticos de los estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín.

Objetivo: Elaborar una estrategia metodológica que favorezca la formación de valores éticos en estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín, mediante las potencialidades axiológicas de la obra martiana.

Preguntas Científicas:

- 1- ¿De que fundamentos filosóficos, psicopedagógicos y sociológicos partimos para favorecer la formación de valores?
- 2- ¿Qué condiciones existen en la enseñanza superior para favorecer la formación de valores?
- 3- ¿Cuáles son las potencialidades axiológicas que ofrece el Epistolario Martiano para favorecer la formación de valores en estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín?
- 4- ¿Cuál es la estrategia metodológica que apoyada en las potencialidades axiológicas del Epistolario Martiano, provoque la efectividad de conocimientos, la motivación y la reflexión de estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad de Holguín?

Tareas Científicas:

- 1- Sistematizar los elementos teóricos sobre los valores desde el punto de vista filosófico, pedagógico y sociológico.
- 2- Determinar el sistema de condiciones que favorezca la formación de valores en la carrera de Economía de la Universidad de Holguín.
- 3- Clasificar las potencialidades axiológicas del epistolario martiano.
- 4- Elaborar una estrategia que, apoyada en las potencialidades axiológicas del Epistolario Martiano, provoque la participación, el diálogo, la reflexión y la motivación de estudiantes de la carrera de Economía en función de favorecer la formación de valores éticos.

Metodología general: La perspectiva marxista de las Ciencias Sociales.

Métodos y Técnicas

Métodos Teóricos:

Análisis y crítica de fuentes históricas, como método integrador del pensamiento lógico: análisis y síntesis, inductivo-deductivo, histórico-lógico.

Método Hermenéutico: Tendrá como objetivo apoyar el análisis y crítica de las fuentes

Métodos Empíricos:

Encuesta: De tipo cerrada, se realizó con el objetivo de diagnosticar la preparación y el conocimiento que poseen los profesores sobre la formación en valores.

Técnica: “Completamiento de frases” y técnica “Las Confesiones”.Ambas se realizaron con el objetivo de diagnosticar el estado inicial de los valores en los estudiantes de primer año de Economía de la Universidad de Holguín

Criterio de expertos: Se aplicó a un grupo de 16 expertos en el tema con el objetivo de validar la estrategia que se trazada.

El método criterio de expertos es la utilización sistemática del juicio intuitivo de un grupo de expertos para obtener un consenso de opiniones informadas o también la utilización sistemática del criterio práctico de un grupo de usuarios para conseguir un consenso de opiniones sobre la posible aplicabilidad de una propuesta determinada.

La esencia del método esta dada en la organización de una comunicación anónima entre los expertos o usuarios consultados individualmente, mediante encuestas, con vista a obtener un consenso general o al menos los motivos de las diferencias.

Novedad Científica: Una clasificación de las potencialidades axiológicas de cartas seleccionadas del epistolario martiano.

Contribución: Una metodología para favorecer la formación de valores de los estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad “Oscar Lucero Moya” de Holguín.

CAPITULO1: FUNDAMENTOS EPISTEMOLOGICOS DE LOS VALORES.

1.1 Fundamentos Filosóficos.

La génesis del valor humano se desprende del vocablo latín aeestimable que le da significación etimológica al término. Pero en el siglo XIX, con el proceso de generalización del pensamiento humano, que tiene lugar en los principales países de Europa, adquiere su interpretación filosófica. Aunque es solo en el siglo XX cuando comienza a utilizarse el término axiología (del griego axia, valor y logos, estudio).

En los tiempos antiguos los problemas axiológicos interesaron a los filósofos, por ejemplo: desde Sócrates eran objetos de análisis conceptos tales como “la belleza”, “el bien”, “el mal”.

Los estoicos se preocuparon por explicarse la existencia y contenido de los valores, a partir de sus preferencias en la esfera ética y en estrecha relación por tanto, con las selecciones morales, hablaban de valores como dignidad, virtud.

Los valores fueron interés además, de uno de los más grandes representantes de la filosofía de la antigüedad: Platón, para el cual, valor “es lo que da la verdad a los objetos cognoscibles, la luz y belleza a las cosas, etc., en una palabra es la fuente de todo ser en el hombre y fuera de él” (Fabelo, 1988)

A su vez Aristóteles abordó en su obra el tema de la moral y las concepciones del valor que tienen los bienes. “La virtud moral es una expresión del carácter, producto de los hábitos que reflejan opciones repetidas. Una virtud moral siempre es el punto medio entre dos extremos menos deseables.”(Encarta, 2007)

En el Modernismo, fines del siglo XVII inicios del siglo XVIII, resurge la concepción subjetiva de los valores, retomando algunas tesis aristotélicas. Hobbes en esta etapa expresó: “lo que de algún modo es objeto de apetito o deseo humano es lo que se llama bueno. Y el objeto de su odio y aversión, malo; y de su desprecio, lo vil y lo indigno. Pero estas palabras de bueno, malo y despreciable siempre se usan en relación con la persona que los utiliza. No son siempre una regla de bien, si no tomada de la naturaleza de los objetos mismos” (Fabelo, 1988)

Hasta este momento de la historia de los valores -y luego en la axiología burguesa- se expresa el significado externo de los objetos para el hombre, se hace un análisis idealista subjetivo, y desde este punto de vista los valores se fetichizan o se reducen a propiedades naturales.

En la segunda mitad del siglo XIX, con la agudización de las contradicciones propias de la sociedad capitalista, es cuando el estudio de los valores ocupó un lugar propio e independiente en la filosofía burguesa convirtiéndose en una de sus partes integrantes. Los filósofos burgueses aumentaron su interés por los problemas axiológicos. Ello estuvo dado por las condiciones concretas de esa nueva sociedad, que conducía a sus ideólogos a justificar el sistema de valores de la sociedad capitalista. Así se aprecia que la necesidad del estudio de los valores ha existido siempre a través de las diferentes etapas históricas, aunque respondiendo a los intereses de clases y a las condiciones concretas.

Max Scheler fue el filósofo burgués que más abordó el tema en el siglo XVIII. Para él los valores son cualidades de orden especial que descansan en sí mismos y se justifican por su contenido. El sentimiento de valor es una capacidad que tiene el hombre para captar los valores. Para Scheler: “el hombre es hombre porque tiene sentimiento de valor”. (Fabelo, 1988)

En igual marco histórico se desarrollaron los clásicos del marxismo, pero no se detuvieron en el análisis de los valores, no los analizaron de forma independiente, aunque sí crearon las bases para una solución científica de este problema. Entre algunas de ellas se encuentran: un profundo análisis crítico de todo el sistema de valores de la sociedad capitalista. El estudio del papel del factor subjetivo en el desarrollo social, esta es la base para comprender el significado de la valoración. En la teoría marxista sobre el capital se analizan los valores económicos y se aborda la inmoralidad de la explotación del hombre por el hombre. La doctrina leninista estudia la coincidencia de los valores subjetivos de clase del proletariado con las necesidades objetivas del desarrollo social. También los postulados acerca de la posibilidad de diferentes valoraciones de determinados fenómenos en dependencia de la pertenencia de la clase del sujeto valorante. Estos señalamientos y postulados constituyen una guía o fundamento metodológico para la teoría marxista general de los valores.

A fines del siglo XIX y principios del XX con estos aportes de los marxistas originarios se comienza a estudiar el concepto de valor sobre la base de la relación sujeto-objeto, de la correlación entre lo material y lo ideal. De ahí que la filosofía marxista leninista establezca el análisis objetivo de los valores, como la capacidad que poseen los objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana.

Los valores surgen en la relación práctico - objetiva. Son el resultado de la actividad práctica del hombre.

Aunque las necesidades del hombre desempeñan un papel importante en el surgimiento de los valores, no implica que la actividad subjetiva haga que los valores sean también subjetivos pues ellos están influidos por la sociedad y no por un individuo aislado.

En valores también pueden convertirse determinadas formaciones espirituales las ideas, las teorías. Pero aún estos fenómenos espirituales siendo subjetivos por su existencia, sólo se convierten en valor en la medida en que se correspondan con las tendencias del desarrollo social.

De tal forma los valores no existen fuera de las relaciones sociales, de la sociedad y el hombre. El valor es un concepto que por un lado expresa las necesidades cambiantes del hombre y por otro fija la significación positiva de los fenómenos naturales y sociales para la existencia y desarrollo de la sociedad.

De acuerdo con este análisis que hiciera el filósofo cubano José Ramón Fabelo, entendemos que los valores son objetivos, pues expresan las necesidades objetivas de la sociedad, expresión de las tendencias reales del desarrollo social, un resultado de la necesidad histórica.

A fines de los ochenta, Zaira Rodríguez estudia los valores con una diferenciación entre los valores de las cosas (valores objetivos) y valores de la conciencia (valores subjetivos).

En el primer caso esta concepción se refiere a bienes y materiales naturales, valores de uso, al carácter progresivo o reaccionario de los acontecimientos históricos, a la herencia cultural y a las características estéticas de los objetos.

En el segundo caso se trata de valoraciones, situaciones y actitudes, representaciones normativas, así como del sentido de la historia de los ideales y principios.

De esta forma para Rodríguez “los valores como objetos o determinaciones espirituales no son otra cosa que la expresión concentrada de las relaciones sociales.”(Rodríguez, 1989). Por lo que finalmente, para esta autora los valores tienen un carácter objetivo.

El 8 de octubre de 1995 fue convocada una audiencia pública por la Asamblea Nacional en la ciudad de Santa Clara, donde Fabelo expuso un concepto de valor más diferenciado, más amplio.

Establece ahora tres planos de análisis: “el primero son los valores objetivos, como las partes que constituyen la realidad social tales como: los objetos, fenómenos, tendencias, ideas, concepciones, conductas. Estos pueden desempeñar la función de favorecer u obstaculizar la función social, respectivamente será un valor o un antivalor.

Este es un sistema de valores objetivos.

El segundo plano es un sistema subjetivo de valores y se refiere a la forma en que se refleja en la conciencia la significación social ya sea individual o colectiva. Estos valores cumplen una función como reguladores internos de la actividad humana. Pueden coincidir en mayor o menor medida con el sistema objetivo de valores.

El tercer plano es un sistema de valores institucionalizados, que son los que la sociedad debe organizar y hacer funcionar. De este sistema emana la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho y la educación formal. Estos valores pueden coincidir o no con el sistema de valores objetivos.”(Fabelo, 1996).

De todo lo anterior es nuestro criterio que el proceso subjetivo, de concientización de un determinado sujeto, es muy importante, pero no es ajeno a los otros dos momentos. Pues los valores que se forman son también el resultado de los valores objetivos y los socialmente institucionalizados.

1.2 Fundamentos Psicopedagógicos de los valores.

Autores iberoamericanos contemporáneos (Ortega1986, Repetto 1987, Gain 1988, Smilker 1996, Valle 1997, Alonso 1998), se han referido a un tratamiento adecuado de la formación de valores, desde una concepción educativa que estimula el desarrollo intelectual del escolar, a la vez que los motive, los interese, los incite a valorar y a participar en la solución de los problemas, es decir en correspondencia con lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual.

La psicología y la pedagogía cubana por su parte,(González 1985, Baxter 1986, Chacón 1989, Miranda 1999, Silvestre 1999), respecto a dicha unidad, desde una perspectiva marxista -sustentada en el enfoque histórico cultural vigotskiano- analizan esta correspondencia como punto central para comprender el desarrollo de la personalidad al plantear que “ la célula o elemento mas primario que caracteriza la personalidad como nivel regulador, lo constituye la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, cuyas regularidades y formaciones presentan diferentes niveles de complejidad que es necesario tener en cuenta en toda investigación”. (Ortiz, 2003)

La delimitación de principios integradores para educar la personalidad constituye un tema controvertido que presenta disímiles criterios por parte de los autores sin llegar todavía a un consenso. Ante esta situación se desarrolló una experiencia interesante al proponer un sistema de principios los profesores E. Ortiz y M. Mariño (2003), como

parte de un trabajo científico-metodológico que, sin rechazar los principios propuestos por otros autores y tradicionalmente aceptados, los reorganizaron y enriquecieron para facilitar una labor educativa integral, acorde con el modelo de personalidad adoptado.

La propuesta parte de un enfoque personalológico, al considerar como elemento esencial del proceso docente-educativo la personalidad del alumno. Es la persona lo decisivo en la educación, por lo que deberá ser punto de partida y de llegada. Los tres primeros principios son los más generales y lo aporta la psicología porque constituyen regularidades subjetivas e incluyen categorías psicológicas fundamentales: la personalidad, lo cognitivo, lo afectivo, la actividad y la comunicación. A continuación le siguen otros principios menos generales que se derivan de los anteriores y poseen un carácter más pedagógico.

Estos principios están organizados de manera jerárquica de acuerdo con la estrecha relación existente entre ellos, pues el cumplimiento de uno favorece y coadyuva la aplicación de otros y la violación o el desconocimiento de alguno condiciona e influye en el incumplimiento del resto. En la realidad educativa todos giran alrededor de la personalidad del educando y se concentran integralmente en él, de ahí su interdependencia y unidad. Aunque no son identificables por su contenido hay que considerarlos en un sistema donde cada uno juega una determinada función dentro del todo (la personalidad) y a la vez interactúan entre sí. El papel rector lo ostenta el principio de la personalidad por ser el de mayor generalidad y ser el resto una manifestación peculiar de él en diferentes esferas del proceso docente-educativo.

Se han realizado trabajos en el campo de la psicología educativa para la concreción de un modelo de personalidad factible de formar en los estudiantes universitarios y que viabilice la labor docente-educativa en las universidades, de acuerdo con los valores fundamentales que deben caracterizar a un profesional de nivel superior. El análisis parte ante todo de una fundamentación de la personalidad como categoría psicológica y de su educación como problema crucial de la pedagogía. Los resultados de investigaciones sobre el tema en Cuba y en el extranjero permiten realizar tal análisis crítico.

La estructura sistémica de la personalidad se mantiene a lo largo de la vida, pero sufriendo cambios cuantitativos y cualitativos en las diferentes etapas de su ontogenia. Las nuevas adquisiciones psicológicas se van integrando dinámicamente.

Dentro de esta concepción se revela el complejo mundo motivacional del hombre y su afectividad en las diferentes facetas de su vida, así como la autorregulación en la

esfera moral, núcleo decisivo en la formación de la personalidad, pues la fisonomía moral constituye la base sobre la que se erige el resto de la vida psíquica y social de las personas.

La moral, como forma de la conciencia social, no solo es objeto de reflexión filosófica, sino psicológica también por la existencia de mecanismos subjetivos que determinan la conducta del hombre, de acuerdo con las normas sociales imperantes, sin pretender establecer una correspondencia unívoca entre moral predominante y conducta personal.

Se puede afirmar que en el centro de la personalidad están los valores morales que ha interiorizado como resultado de la educación y traducido en cualidades que regulan su conducta. Antes de que en el hombre cristalice su posición política e ideológica, debe haber una posición ético-moral más o menos consciente.

Por la importancia de este problema, varios autores se han dedicado a investigarlo desde una óptica psicológica y con resultados concretos. Por ejemplo, F. González (1982a, 1982b, 1982c, 1983 y 1989) ha considerado el nexo entre la regulación moral con el desarrollo integral de la personalidad, la inserción del ideal moral en el sistema regulador de ella, aclarando que el ideal efectivo no puede ser una sumatoria de cualidades o atributos referidos a un modelo y que este ideal moral constituye una formación psicológica significativa en el proceso autoeducativo del hombre.

Aclara este autor que la educación moral (1985) no debe estar en la transmisión de contenidos y valores estándares, sino en el proceso de configuración conjunta con el educando, de un sistema de valores personalizados portadores de un sentido moral para él, realmente vivenciado y asumido, lo que conduce a la diferenciación individual en la apropiación de la moral. Y plantea como exigencias de la personalización de los valores que:

1. No se agotan en las conductas ni en las expresiones intencionadas del sujeto. No pueden limitarse a la simple reflexión del educando sobre problemas actuales, cotidianos de orden moral.
2. Se forma en la comunicación interpersonal por su racionalidad y afectividad.
3. Implica la congruencia de los nuevos valores que se desea educar con una racionalidad individualmente asumida. El cambio brusco de valores crea inseguridad, escepticismo e incredulidad.

Además este autor se ha referido a la inexistencia de una relación lineal entre el plano valorativo-reflexivo con el comportamiento concreto, existiendo al respecto relaciones

complejas y mediatizadas por múltiples factores, pues la efectividad de la regulación moral es sumamente compleja, así como a no establecer una falsa contraposición entre individualismo y colectivismo en la actuación.

En cuanto al debate actual sobre la formación de valores en la sociedad cubana F. González (1996) planteó que la comunicación es sustancial, no como instrucción, orientación o transmisión, sino como comunicación dialógica real, donde se cree un espacio común en las partes que intervienen y compartan necesidades, reflexiones, motivaciones y errores.

Por otra parte, también O. González (1982) plantea que regular el comportamiento de acuerdo con las normas morales fundamentales constituye el nivel superior de regulación, así como que la autorregulación necesita de un enfoque ontogenético para comprenderlo mejor en la unidad de los componentes cognitivos, afectivos y motivacionales.

Además, otros investigadores han trabajado en esta dirección con resultados similares, complementarios y con aportes en diferentes edades (O. Kraftchenko, 1987 y M. Sorín, 1982; 1987) dentro de las condiciones concretas de Cuba.

En el extranjero hay dos autores clásicos en los estudios psicológicos del desarrollo moral: J. Piaget (1974) y L. Kohlberg (1992), los cuales le han conferido un enfoque cognitivo estructural al estudio del desarrollo moral del hombre y propusieron la idea del tránsito en la ontogenia del estadio heterónomo al estadio autónomo, lo cual coincide plenamente con el criterio de la autorregulación moral como el nivel superior de la autorregulación de la personalidad.

Otro estudioso de este problema L. Pantoja (1993) aborda la unidad entre la educación y la autorregulación en la relación existente entre la conducta moral y el autocontrol. Es precisamente la educación – de acuerdo con este autor – lo que permite que la persona transite de un heterocontrol a un autocontrol (de una heteronomía a una autonomía). Y que la autorregulación no debe ser un fin en sí mismo, pues conduciría al individualismo y al subjetivismo, sino un medio para lograr el fin de la educación moral: que no se autorregule per se, sino que adquiera los valores o principios morales que les sirven de base para autodirigir responsablemente su conducta. (Ortiz, 2000)

Este mismo autor abunda sobre las diferencias entre el autocontrol y la autorregulación, confiriéndole a este último un contenido más abarcador, complejo y que incluye al otro.

Detrás de la autorregulación está la potenciación del yo en cuanto a su autonomía, libertad, independencia, autodeterminación y responsabilidad para dirigir la propia vida conforma a sus principios personales. (Ortiz, 2000)

De esta revisión se constata la existencia de un consenso en cuanto al valor de la autorregulación moral y la importancia de su educación en la personalidad, como base para un desarrollo óptimo e independiente dentro del entorno social, estando la universidad responsabilizada con su consolidación de manera organizada y sistemática, de acuerdo con el nivel de desarrollo precedente del educando. Pero para lograr este empeño se requiere partir de un modelo de personalidad que viabilice este proceso educativo.

De acuerdo con los presupuestos anteriores el modelo debe descansar en un conjunto de cualidades morales de valor social nacional y universal, acorde con las particularidades de la época y de nuestras tradiciones más autóctonas. “Los valores tienen un carácter supraindividual porque adquieren significación en el ámbito de toda la sociedad y al arraigarse en el educando se convierten en cualidades de la personalidad, sin pretender que exista una paridad absoluta entre cualidad y valor, pues un valor puede quedar reflejado en una o en varias cualidades y viceversa”. (Ortiz, 2003)

Las relaciones entre los valores y las cualidades de la personalidad constituyen un problema de carácter teórico que requiere de un análisis cuidadoso al estar muy vinculado. Se parte de las tres dimensiones de los valores propuesta por R. Fabelo (citado por R. Sánchez Noda, 1998), específicamente de la segunda, referida a la percepción, al significado y a la valoración de las condiciones objetivas en cada uno de los hombres en la sociedad, en el cual están los elementos psicológicos de este fenómeno, pues no basta con que el valor sea conocido por las personas, sino que tiene que convertirse en objeto de reflexión, vincularlo con su vida cotidiana en sus relaciones con los demás y con su concepción del mundo para que tome cuerpo como cualidad de la personalidad.

Cuando los valores llegan a regular la conducta de las personas, no desde fuera, sino desde dentro (autorregulación), se puede afirmar que son cualidades de la personalidad, lo que implica un nivel de autoconciencia relativamente alto sobre ellos y con un sentido personal para el sujeto. Cuando esto no ocurre los valores pueden ser conocidos por parte de los educandos y llegar a cierto nivel de regulación, pero externo, de acuerdo con el contexto social en que se encuentren inmerso, y cuando las

condiciones sociales inmediatas varíen, o no exista la presión social acostumbrada, cambiará sensiblemente la conducta y se demostrará la inexistencia de tales convicciones en la personalidad (C. Álvarez, 1998).

Desde el punto de vista educativo es muy importante conocer los criterios íntimos de los educandos, sus razonamientos, criterios, dudas, opiniones y temores, pues solo sabiendo cómo piensa cada alumno se puede contribuir en su formación. El criterio de existencia de determinada cualidad de la personalidad nunca será solamente por la constatación de una conducta más o menos reiterada, por verbalizaciones socialmente aceptadas (repeticiones de frases clichés) o por las aceptaciones unánimes de propuestas masivas, pues muchas veces están determinadas externamente por presiones grupales y no por criterios internos.

1.3 Fundamentos Sociológicos.

En América Latina se ha considerado que los distintos regímenes de poder han fomentado las expectativas como forma de diferir y controlar las demandas de participación social, transformándolas en demandas de consumo, de bienes y de confort." Esto originó un sistema generalizado de expectativas diferidas: educación, vida urbana y ascenso social para los hijos, cuando no se lograron satisfacer necesidades mínimas (enseñanza con calidad, empleo y vivienda digna)."(Domínguez, 1996)

Lo anterior ha conducido a una elevación de las expectativas, relativamente, con un incremento de las distancias entre el nivel de las expectativas y el de las posibilidades de satisfacerlas. Estudios realizados por más de dos décadas han constatado que a medida que es más baja la posición en la estratificación social, es mayor el nivel relativo de las expectativas, porque casi todos los grupos aspiran a vivir como los sectores medios.

Aunque se trata de un fenómeno generalizado a toda la población, son los jóvenes los más afectados por el consumismo, pues las características de la edad los hacen más propensos a la influencia de la propaganda y al efecto de la demostración que ejercen porque su limitada inserción social concentra en los objetos materiales sus necesidades básicas.

Desde fines de la década del 60 investigaciones sobre la juventud latinoamericana, constataron el crecimiento de las expectativas y se comprobó que "ya no se contentan con la posición social que les ha correspondido, sino que pretenden adquirir un nivel de

vida coherente con lo que ellos perciben en los países mas desarrollados. Esta percepción contribuye a legitimar sus aspiraciones y a transformarlas en una motivación significativa del comportamiento de los jóvenes”. (Domínguez, 1996)

En la década del 80 ya estas actividades habían alcanzado tales niveles que una evaluación de la CEPAL sobre la situación de la juventud en el continente planteo entre sus conclusiones que la posibilidad de un desarrollo alternativo, capaz de satisfacer las necesidades de los jóvenes estaría muy relacionada con la “desajenación respecto del consumismo y el grado de creatividad y satisfacción que se logre en la actividad productiva o económica en general”

Estos elementos nos sirven de referencias para analizar el comportamiento de las aspiraciones en Cuba, donde han estado confluyendo estas tendencias generales con procesos internos condicionados por el desarrollo histórico antes y después del triunfo de la Revolución.

Este proceso encaminado a transmitir las normas y los valores que permitan la inserción de los jóvenes a la vida social, se ha llevado a cabo en nuestra sociedad por un conjunto de instituciones: la familia, la escuela, las organizaciones políticas y de masas, los colectivos laborales, los medios de difusión masiva, el arte, la cultura y el deporte.

Estas instituciones han presentado logros, pero también insuficiencias en su funcionamiento conjunto que limitaron su efectividad. Las principales insuficiencias, a juicio de la autora han sido:

1-La fragmentación: Esta se ha expresado en la ausencia de un enfoque sistémico en el funcionamiento de las instituciones socializadoras (no han actuado de manera coordinada, ni con objetivos definidos, ni métodos adecuados para lograrlo).

La escasa precisión de objetivos ha conducido a insistir de modo unilateral en unos contenidos, mientras otros no han sido atendidos por ningún subsistema. Entre estos contenidos se encuentra el tratamiento de valores morales esenciales: el amor al trabajo y la formación de un sentido de la vida, en correspondencia con las posibilidades y necesidades de un país subdesarrollado como el nuestro.

Por otra parte, la acción de estas instituciones ha estado concebida para actuar sobre el joven que se encuentra en el canal escuela- trabajo y las acciones quedan reducidas, a la familia y los medios de comunicación, cuando el joven se desvincula de aquellos canales.

2-La homogenización: A la debilidad de un proceso se une la debilidad de un tratamiento diferenciado que permita la correspondencia entre contenidos, métodos y la características del grupo social al cual se dirigen, esa ausencia ha sido a nivel de sociedad y en los colectivos

Esa socialización homogénea ha creado expectativas homogéneas en la juventud, lo cual provoca desbalances entre estos y sus posibilidades reales.

3-El paternalismo: Las instituciones fueron reduciendo el papel de ejecutor activo asignado al joven en el proceso de socialización, disminuyendo su margen de participación.

El resultado de este proceso ha sido una de las bases principales del incremento de sus expectativas, al desarrollar una psicología más de consumidor que de productor. El resultado de la acción conjunta de estos procesos condujo al afianzamiento en la conciencia de un conjunto de valores, como el derecho a la igualdad y a la seguridad social, sin que se lograran desarrollar en igual medida otros, como el sentido de la responsabilidad individual y el valor del trabajo, como vía fundamental de satisfacción de necesidades.

Restricciones económicas y sociales, son las condiciones en que se encuentra la juventud al iniciarse la crisis de los noventa, más en términos de educación superior, empleo y consumo material. Ello requirió un ajuste en las expectativas de las condiciones reales, las cuales se enfrentan a dificultades acumuladas desde etapas anteriores y se resume en la contradicción: alto nivel de aspiraciones-bajo nivel de valor al trabajo; a esto se suman los nuevos problemas creados por las condiciones actuales en que tiene que funcionar la economía: con la presencia simultánea de tres economías, la estatal, la emergente y la informal, así como un desequilibrio financiero, una estrategia de distribución igualitaria, entrada creciente del turismo entre otras.

Ello hace más complejo un proceso de por si traumático, pues significa que la sociedad y los individuos pasen de niveles superiores alcanzados a otros inferiores, significa renunciar a un estilo de vida no solo normal sino insuficiente.

Un estudio realizado por la socióloga María Isabel Domínguez sobre las expectativas de los jóvenes, arrojó que existen rasgos que diferencian a los grupos de jóvenes cubanos desde sus expectativas y son:

- 1) “La presencia de una vanguardia que puede desempeñar su papel como grupo de referencia para el fortalecimiento del sector juvenil en su conjunto, por la coherencia entre sus metas individuales y sociales.

- 2) La existencia de un grupo de retaguardia, portador de una doble moral, cuyos conflictos con la sociedad y el Estado no son esencialmente políticas, sino que vienen dados por el deterioro de sus valores morales y la jerarquización del consumismo como valor central, lo cual pone una gran barrera entre sus metas individuales y las posibilidades sociales de satisfacerlos.
- 3) La ubicación de la mayor parte de la juventud en un lugar intermedio susceptible de encontrar sus metas individuales, las vías para llegar a ellas dentro del proyecto social de la revolución, lo cual significa un desafío en la búsqueda de nuevos caminos que ayuden a la materialización".(Domínguez,1996)

Ya han ido ganando peso vías alternativas para materializar ese modelo de bienestar desde lo promovido socialmente, hasta las vías más informales e ilegales.

Las condiciones actuales, por tanto, enfrentan una compleja y contradictoria situación, caracterizada por la coexistencia de posiciones polarizadas que van desde conductas cotidianas casi heroicas en el trabajo y el cumplimiento del deber, hasta conductas negativas, antisociales y delictivas. Ello plantea importantes retos a la socialización juvenil.

El proyecto social cubano debe lograr una mayor consistencia entre la escala de valores que propugna el modelo y lo que las circunstancias permiten en realidad. Encontrar aquellas que permitan la satisfacción de las aspiraciones mediante el trabajo y el aporte social y que estas guarden relación con las metas sociales.

El proyecto de la revolución tiene que generar un grupo de referencia a partir de que se cumplen de manera eficiente sus normas, lo cual estimula la distribución y tiene efectos en el bienestar individual, el control y la evaluación.

El segundo reto es el reforzamiento de la socialización encaminado a la formación de valores morales, para lo que resulta clave elevar el poder de persuasión en el trabajo político y educativo, mediante la combinación de tres elementos: mayor información, mayor participación, política de estímulos. (Domínguez, 1996)

La vida de Cuba, según la autora, potencia la acción socializadora coherente con los retos sociales de tres instituciones: la escuela, los medios de difusión masiva y las organizaciones políticas y de masas.

En esa coordinación de esfuerzos a la escuela le corresponde un papel determinante. Las condiciones en las que vive la actual generación joven y las que se avecinan exigen transformaciones en el trabajo educativo de la escuela orientados a potenciar el proceso de educación y no circunscribirlo a la instrucción, lo cual significa:

Enseñar a pensar, no a almacenar información, sino contribuir a la creatividad y la autonomía.

Enseñar, no para desarrollar habilidades técnicas parciales, sino para entender la totalidad social.

Promover cambios en las aspiraciones de los jóvenes al potenciar el papel de productor por encima del de consumidor.

Conceder tanta importancia a los contenidos de las asignaturas como a la formación de adecuadas orientaciones de valor, fundamentalmente del valor nacional y el trabajo.

Combinar en este proceso tanto el papel de la razón como el de la emoción, apoyándose en la cultura, el arte.

La obra revolucionaria y literaria de José Martí, es la mejor expresión de esta simbiosis y la escuela debe aprovecharla al máximo.

En nuestro país existe una juventud que es heredera de valores como la independencia, la solidaridad, y la justicia social. Sin embargo, en una parte de esa juventud pueden observarse síntomas evidentes de crisis de valores. Entre los síntomas están los siguientes: "inseguridad acerca de cual es el verdadero sistema de valores, qué considerar valioso y qué antivalioso, sentimiento de pérdida de validez de lo que hasta ahora era valioso y por tanto atribución de valor a lo que hasta entonces era antivalioso, cambios en el sistema jerárquico, otorgándole mayor prioridad a valores que eran más bajos." (Domínguez, 19969)

Se considera que no se ha producido una crisis total del sistema de valores; sino que estos síntomas indican un debilitamiento de determinados valores, en determinados grupos sociales, dado un proceso de reordenamiento, o reacomodo económico y social.

Un análisis de las causas de dichas condiciones implica recurrir al análisis de los factores externos: La caída del campo socialista y en especial la URSS es una de ellas. Este fenómeno histórico provocó una desestabilización económica en el país. Se perdieron mercados y precios seguros para los productos, financiamiento externo, y relaciones de integración de más de treinta años. Esto ha traído consigo internamente carencias materiales y el bajo nivel de satisfacción de las necesidades materiales. Así como la disminución del valor a los fenómenos espirituales, sociales y que se le conceda mucho más valor a lo que se asocia a la satisfacción de necesidades materiales.

Al derrumbe del socialismo le sucedió la unipolaridad política, que engendró manifestaciones ideológicas negativas. Esto influye sobre la juventud cubana que no está ajena a la crisis universal de valores que impera hoy en el planeta.

En el aspecto político-social los países del antiguo campo socialista representaban un paradigma social, por lo que este fenómeno hizo que se destruyeran patrones valorativos, de comparación, es decir, desaparecieron las virtudes de aquello a lo que se aspiraba, se derrumbaron las aspiraciones, las ilusiones y ese ejemplo quedó desacreditado.

A esto se une la agresión ideológica del imperialismo, que desde los inicios de la Revolución ha estado dirigida a subvertir los valores de la conciencia de nuestro pueblo y en especial de la juventud. En esta se ha dado una transformación en el deterioro de valores, no sólo de los que se identifican con una ética de la Revolución, como el colectivismo, sino incluso valores morales universales como la honestidad, a los que se superponen la doble moral, y el utilitarismo.

Este hecho no había ocurrido nunca antes desde el triunfo de la Revolución. Por tanto la situación actual se hace preocupante, si prevemos que la tendencia pudiera continuar en aumento.

Todo lo anterior provoca que el reto fundamental de estos momentos sea lograr que el reajuste económico en marcha, deba ir acompañada de una transformación ética, en la que se preserve lo más valioso de la moral revolucionaria y se abandonen dogmas y estilos caducos.

Es extraño que esta solución ética se tome en algún lugar del mundo, pero no porque no sea necesaria, sino dado lo imprescindible que resulta este tema ante la realidad que vive hoy este mundo globalizado. No obstante en nuestro país reafirmamos “que la solidaridad es más rentable que el egoísmo, que el costo de la codicia es superior al de la generosidad, que la eficiencia basada en la administración democrática es superior a la genialidad de cualquier burócrata y que el economismo no puede ser la supraideología de una nación que aspira a seguir siéndolo con todos y para el bien de todos”. (Lois, 1992)

CAPITULO II. EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD EN EL MUNDO ACTUAL.

La Universidad como institución social tiene como función fundamental crear, recrear y difundir el conocimiento, esta hoy sometida además a fuertes presiones consecuentes del nuevo proceso civilizatorio que se esta gestando y que se caracteriza en lo fundamental por la globalización y el nuevo valor del conocimiento, vertebrados por el movimiento del capital en el mundo.

Hoy el conocimiento debe ser transferido a la producción, debe ser productivo, y constituye el eje de la competencia por el poder. El conocimiento es la principal fuerza productiva de un país.

En consecuencia la educación y muy especialmente la educación superior han vuelto al centro del debate.

La universidad se encuentra ante el reto de dar respuesta a estos cambios que se suceden sin desvirtuar sus funciones políticas y de servicio público. Ha de recuperar la capacidad de pensar en la sociedad para ayudar a transformarla.

Una tendencia actual en la Universidad es la referida a la integración horizontal del conocimiento. Pues en la actualidad la actividad científica es cada vez un trabajo de colectivo de investigadores que coordinan sus acciones en la búsqueda de resultados que constituyan aportes a la ciencia, a problemas prácticos, cognitivos y sociales. La tendencia actual es hacia la formación de colectivos interdisciplinarios. Elemento que está estrechamente relacionado con el acelerado desarrollo de la información, donde los profesionales necesariamente tendrán que compartir su actuación de manera colectiva y multidisciplinaria.

Esto implica la interpenetración y entrecruzamiento de las disciplinas, cuyas líneas de demarcación o límites tienden a borrarse ante la necesidad de resolver problemas complejos. De ahí que estén surgiendo al lado de los enfoques pluridisciplinarios e interdisciplinarios, los transdisciplinarios. Lo cual demuestra la necesidad de una formación integral. Estas formas nuevas de producir conocimiento provocan mutaciones en su transmisión, por ello debe privilegiarse el trabajo en colectivo, el aprender en grupo, la integración de conocimiento, el énfasis en el aprendizaje mas que en la enseñanza, el desarrollo de capacidades para reflexionar, problematizar, integrar, clasificar, comparar y trabajar en equipos transdisciplinarios. En consecuencia los procesos de aprendizaje deben orientarse al fortalecimiento de valores tales como: responsabilidad, perseverancia y solidaridad.

Los avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones están obligando a redefinir la figura del docente, a replantearse los modos tradicionales de impartir docencia, a repensar la función de la Universidad y sobre todo hacer un análisis profundo del nuevo rol del docente, dentro el contexto socio-económico y tecnológico actual. En particular, se defiende el abandono de su función tradicional como transmisor principal de conocimiento para el alumno, en favor de un papel de mediador en el proceso de aprendizaje de éste, quien pasa a ser protagonista activo. Asimismo, se propone la incorporación a la función docente de objetivos en cuanto a actitudes. Estos objetivos perseguirían el desarrollo de una serie de valores que la Universidad debe poder transmitir a los estudiantes, independientemente del grado de aprovechamiento académico y de los conocimientos adquiridos en su paso por la institución.

Es un hecho característico de esta época en que vivimos la falta de un consenso claro sobre el papel que debe desempeñar la Universidad en nuestra sociedad. Esta carencia es en gran parte debida a los importantes cambios sociales, económicos y tecnológicos de los que estamos siendo testigos. Ello acarrea incertidumbre sobre los objetivos, programas y métodos de enseñanza.

Muchos son, no obstante, los pensadores que se han pronunciado sobre este tema a lo largo del último siglo. En 1902, Giner de los Ríos proponía la necesidad de “hacer un universitario distinto, que se caracterice por el rigor de su preparación científica, por su integridad moral, por su desinterés hacia los medios fáciles...”. Para este pensador, la Universidad debería tener como objetivos la educación armónica e integral, la neutralidad religiosa y la tolerancia, el amor al trabajo, la búsqueda de rigor y la educación activa e intuitiva.

En su Misión de la Universidad, Ortega y Gasset propuso los que deberían ser, a su juicio, principios básicos de la enseñanza universitaria, a saber: a) la transmisión de la cultura, b) la enseñanza de las profesiones intelectuales, y c) la investigación científica y la formación de futuros investigadores. Para Ortega, la enseñanza superior no consiste sólo en profesionalismo e investigación, sino también en cultura, sin la cual, el ser humano no podría andar con acierto en la selva de la vida. Sin embargo, dado que el principio de la pedagogía es bien distinto del principio de la ciencia, añade que las disciplinas de cultura y los estudios profesionales sean ofrecidos en forma sintética, sistemática y completa, contrariamente a la forma preferida por la ciencia (ensayos de investigación, artículos, etc.). Ortega considera que Universidad y Ciencia son dos

cosas distintas pero inseparables (“...la ciencia es el alma de la Universidad, el principio mismo que le nutre de vida e impide que sólo sea un vil mecanismo...”).

Whitehead, en *The Aims of Education*, señalaba que la función más apropiada para la Universidad era la de promover la adquisición imaginativa de conocimiento (“A university is imaginative or it is nothing -at least nothing useful...”), lo que redundaba en la necesidad de potenciar tanto la enseñanza como la investigación (“Do you want your teachers to be imaginative? Then encourage them to researchresearch is intellectual adventure; and the universities should be the home of adventure shared in common by young and old...”). Whitehead creía que la enseñanza universitaria sólo podía tener éxito si había siempre cierta “frescura” en el conocimiento que se intentaba transmitir. Pero para él, la Universidad posee también un rol social: debe ser el punto de encuentro inter-generacional desde el que las experiencias intelectuales de una minoría fluirían a las vidas de una mayoría.

En su ensayo *Sobre Educación*, Bertrand Russell (1998) escribe: “Todo profesor de universidad debería ser un investigador y disponer de energía y tiempo suficientes para saber lo que se ha hecho acerca de su especialidad en todos los países Esto es imposible para el que está abrumado de trabajo y con los nervios deshechos por la enseñanza...”.

Michavila y Calvo (1998), citando a L. Schwartz, también recuerdan que la innovación y la capacidad de creación, bases del progreso de cualquier sociedad, requieren la práctica de la investigación, mientras que la mera enseñanza de conocimientos conduce al conformismo, el cual es incompatible con la innovación.

De todo lo anterior parece poder deducirse que la función tradicional de la Universidad ha sido la de conjugar enseñanza (transmisión del conocimiento) con investigación. Las últimas décadas de este siglo se han caracterizado, en cambio, por la necesidad acuciante de insertar a la Universidad dentro de su entorno social. A esta necesidad han contribuido varias constataciones. En primer lugar, la importancia de la Universidad como elemento catalizador del desarrollo económico de un país es un tema que hoy ya nadie se atreve a cuestionar. La tesis del profesor y Premio Nobel de Economía T. Muestra cómo los factores de producción decisivos para el mejoramiento del bienestar social en los países pobres no son ni el espacio, ni la energía, ni la disponibilidad de tierra cultivable, sino la mejora de la calidad de la población y los adelantos en el conocimiento. En otras palabras, que el futuro de un país está determinado esencialmente por su capital humano (habilidades y conocimientos). Testimonio de ello

es la prioridad concedida por los actuales Gobiernos de los países más ricos del mundo a la educación universitaria, y el resurgimiento de algunos países como Corea del Sur, India y Singapur gracias a ingentes esfuerzos por parte de sus respectivos gobiernos en la formación de capital humano.

La segunda constatación es que la Universidad puede desempeñar un papel crucial en la configuración de una sociedad democrática y no excluyente). La Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983 ya señalaba a la democratización de los estudios universitarios como la condición esencial de una sociedad estable, tolerante, libre y responsable.

La irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la rápida y constante transformación de nuestra sociedad con sus elevadas tasas de desempleo suscitan la necesidad de adaptar las funciones de la Universidad al nuevo entorno cambiante. Como indican Michavila y Calvo (1998), "... la imparable invasión de la sociedad de la información que nos conduce hacia una sociedad del aprendizaje ... las telecomunicaciones y sus posibilidades, la transformación del mercado de trabajo, la mezcla de éticas y de culturas, el terrible y progresivo distanciamiento de los países ricos y pobres nos conducen a una formación universitaria totalmente distinta ...".

Para proveer un tipo de formación universitaria acorde con este nuevo entorno se ha sugerido que la Universidad preste gran atención a otros aspectos como: a) preparación para el ejercicio de las actividades profesionales; b) servicio de soporte científico y técnico al desarrollo económico, social y cultural de su entorno (lo que supone mantener una colaboración estrecha con la industria y los agentes sociales); y c) transmisión la "cultura universitaria" (entendida ésta como un interés general por el conocimiento, por los valores democráticos y la solidaridad con todos los pueblos). Hoy en día, la necesidad de adaptación profesional permanente y el fácil acceso a la información sugiere que se integren estas funciones en una sola: la de enseñar a aprender. Según el informe sobre educación presentado a la UNESCO, esta misión debe entenderse en sus cuatro dimensiones: enseñar a aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, y aprender a ser.

Pero si bien es difícil sustraerse a respaldar tan loables designios para la Universidad, hemos de ser conscientes de que tanto la progresiva democratización de la educación universitaria, como la implantación de las tecnologías de la información en las aulas, y los nuevos requerimientos de acercamiento de la Universidad a los agentes "productivos" atraen una nueva gama de problemas. Así por ejemplo, el proceso de

democratización de la enseñanza universitaria ha supuesto, en primer lugar, la masificación de las aulas, lo que plantea una gran demanda de recursos materiales por parte de las universidades, precisamente en una época caracterizada por los recortes económicos y el tambaleo del estado del bienestar. A ello habría que añadir la aparente paradoja de que cuanto más importante y extendida se hace la educación superior, menos privilegiados son los que trabajan en ella y los que fueron formados en sus instituciones, llegándose incluso en algunos países como España a importantes bolsas de desempleo entre los universitarios. Paralelamente tiene lugar la pérdida de identidad del profesorado como consecuencia de un cambio importante en la percepción social de éste. Como apuntan Esteve et al. (1995) y Gil (1996), la democratización de todos los niveles educativos, junto a la desacralización de la cultura y de los valores, han hecho que el conocimiento deje de ser un bien escaso y codiciado, y que el profesor pase de ser una figura venerada a convertirse en un simple profesional que ejerce un servicio. La popularización de las nuevas y revolucionarias tecnologías de la información ha constituido un factor catalizador del problema anterior, amenazando seriamente a la jerarquía del saber ejercido desde las cátedras, al mismo tiempo que exige cambios tanto en los currículos como en las relaciones entre alumnos y profesores. J.A. Marina denunciaba en una entrevista al diario El País (27/4/97) la desvalorización del conocimiento como consecuencia del cada vez más fácil acceso a la información: "...se da por supuesto, con una crasa frivolidad, que en los ordenadores o en las redes hay información, y que basta con conectarse a ellas para poseerla...".

La búsqueda de nuevos grandes mercados para el desarrollo y la venta de productos informáticos hace que el camino hacia la tele-educación y la Universidad virtual parezca hoy imparable. Los artículos de Ausserhofer (1999), Carver (1999), Collis (1999) Finley (1999) y Harris (1999) dan testimonio del actual debate sobre las ventajas y dificultades que plantea este nuevo reto. Por otro lado, Azuma (1999), Takefuji et al. (1999) y Yoshida y Kimura (1999) ofrecen algunos ejemplos de los espectaculares avances tecnológicos conseguidos recientemente en este campo. La actual tendencia hacia la Universidad electrónica plantea la necesidad de redefinir el rol del docente. Muchos piensan que éste pasará a ser un especialista en preparación de material didáctico que más tarde depositaría en la red, mientras que el ordenador se convertirá en el nuevo tutor. Sin embargo, es difícil que este intercambio de roles pueda satisfacer las actuales demandas por parte de la industria y del sector "servicios" de trabajadores creativos, dotados de espíritu de equipo y de habilidades comunicativas. Por tanto, si

bien la faceta del profesor universitario como presentador de información quedaría en desuso, su utilidad como moderador del trabajo en grupo y ejemplo motivador del aprendizaje parece, a primera vista, irreducible. Por último, las nuevas tecnologías en el campo de la información amenazan también con una progresiva atenuación de los procesos de socialización y de las comunicaciones interpersonales, y con el incremento de la tendencia al individualismo, a la competitividad y al egoísmo. En su libro *Aprender para el Futuro*, Escotet nos cuenta que ésta sería la respuesta natural a "... la invasión tecnológica en la sociedad de instrumentos cautivantes que nos exigen una estrecha vecindad con la máquina o aparato, en detrimento de la vecindad con el hombre...".

No menos perniciosas serían las consecuencias negativas de un utilitarismo a ultranza en la educación universitaria. Bertrand Russell advertía ya en 1926 de ello cuando escribía: "...todo gran arte, toda gran ciencia surge del deseo apasionado de dar cuerpo a lo que fue un fantasma informe, una belleza seductora que saca a los hombres de su paz y de su tranquilidad y los arrastra hacia un tormento glorioso. Los hombres a quienes atormenta esta pasión no deben ser aprisionados en las cadenas de una filosofía utilitaria, porque a su ardor debemos todo lo que engrandece al hombre...". Estas presiones utilitaristas parecen ir a veces en detrimento de la investigación y la enseñanza de la ciencia básica, y en general, de una educación universitaria acusada muchas veces de "sobrecualificar" a sus titulados. Sin embargo, muchos estamos de acuerdo en que no puede haber ciencia aplicada si no hay ciencia. No en vano Ramón y Cajal escribía en sus *Reglas y Consejos sobre Investigación Científica*: "...lo que empezó por hermosura para el alma y para la inteligencia, concluye por ser alimento para la pobre vida corporal... ...La ciencia básica es para el proceso productivo lo que un manantial para el arroyo... ...". Por otro lado, si bien es cierto que la Universidad no ha de contentarse con ser una fábrica de parados, tampoco debiera especializarse en la producción de obreros cualificados y destinados al servicio exclusivo del tejido productivo convencional. Es obvio que nuestra sociedad necesita personas capaces de mejorar los medios de producción y la tecnología existente, pero también necesita personas capaces de cuestionar sus planteamientos morales y éticos. Como apuntan Bowen y Hobson (1995), la preparación técnica sugiere adquisición de los hábitos de respuesta en una situación limitada, pero carece de las implicaciones más vastas de la educación.

T.W. Moore escribía en su *Introducción a la Teoría de la Educación* que un profesor debe conocer sus objetivos y poder justificarlos, los métodos más adecuados para

conseguir dichos objetivos y los alumnos a los que se ha de enseñar con dichos métodos. Los objetivos del docente podrían agruparse en tres tipos: a) objetivos en cuanto a actitudes y cualidades, b) en cuanto a aptitudes o destrezas, y c) en cuanto a conocimientos.

El primer objetivo que habría de fijarse un profesor es uno cualitativo: el de formar hombres y mujeres educados. Aquí chocamos con una dificultad: el concepto de persona educada es abierto, subjetivo y circunstancial (evolutivo), por lo que resulta imposible dar condiciones suficientes que lo determinen. Según T.W. Moore, la persona educada debe haber sido enriquecida espiritualmente por la iniciación en un conocimiento que se considera valioso, realizada de manera que aquélla haya llegado a tomar interés en aprender por cuenta propia. En efecto, la palabra “educación” significa otra cosa que preparación y conocimientos técnicos. Su significado auténtico podría quedar plasmado en una serie de actitudes y cualidades que definirían lo que vagamente se conoce con el nombre de "espíritu universitario". Algunas de estas cualidades podrían ser las siguientes:

- a) Independencia de juicio y búsqueda desinteresada de la verdad: Se debería fomentar la capacidad de reflexión y una conciencia crítica y constructiva de la realidad que les permitiera cuestionar y mejorar las prácticas establecidas. “¡Desgraciado el que, en presencia de un libro, queda mudo y absorto!”, decía Ramón y Cajal. La independencia de juicio debe ir unida a la búsqueda desinteresada de la verdad, sin la cual no sería posible rechazar los errores y las afirmaciones infundadas. El profesor Ponz, en su artículo *Espíritu Universitario* (García Hoz et al., 1996) escribe “... el [auténtico] universitario busca la verdad porque la ama y se goza al poseerla... ... sufre con la incertidumbre, con las tinieblas que ocultan la verdad, y hace cuanto está en sus manos para despejarlas, para admirar sin tapujos su luz; arde en deseos de conocer para satisfacer una necesidad auténtica de su naturaleza...”.
- b) Creatividad: La creatividad y la capacidad de innovar son la base de la autorrealización, al mismo tiempo que representan cualidades imprescindibles para hacer frente a los desafíos laborales de hoy en día. Mucho se ha dicho acerca de la importancia de esta cualidad. Por ejemplo, Ramón y Cajal escribió que el ser humano estaba mandado a crear algo, a erigirse en ministro del progreso y en sacerdote de la verdad, pues en ello consistía su autorrealización. Guilford (1968) señalaba que la creatividad era la clave de la educación en su sentido más amplio,

Ausubel et al. (1983) decían que ésta era la expresión suprema de la resolución de problemas, y Piaget (1987) afirmaba que el fin principal de la educación era formar hombres capaces de inventar y descubrir. En *The Innovative Mind at Work* (1991), Maccoby subrayaba el importantísimo rol de esta cualidad al anticipar: "...the companies that succeed in the market of the 1990's will be those best able to make use of innovation ...". Sobra decir pues que los currículos universitarios deberían conceder un lugar primordial a la formación para la innovación.

- c) Perseverancia y rigor en el estudio. A. Muñoz Molina señalaba en un conferencia pronunciada en 1998 con motivo del "debate sobre la educación que queremos", que cundía desde hacía años entre muchos estudiantes la superstición irresponsable de que el empeño, la tenacidad, la disciplina, la memoria, no sirven para nada. Sin embargo, la verdad sólo puede ser desentrañada a base de un esfuerzo intelectual perseverante. Ramón y Cajal aludía a la importancia de esta actitud cuando decía que toda obra grande era el fruto de la paciencia y de la perseverancia, combinadas con una atención orientada tenazmente durante meses y aún años hacia un objeto particular. Por tanto, debería intentarse mediante la motivación adecuada moldear la voluntad del estudiante, pues esta voluntad era tan educable como la inteligencia. Elocuentes son también las frases del profesor Ponz cuando dice: "... nada más contrario al espíritu universitario que pensar que la verdad se improvisa, que sea compatible con la ligereza y el descuido, que se deja captar por una brillante intuición no comprobada... nada más opuesto que la mentalidad chapucera que rehuye el esfuerzo, se fía de sus impresiones personales, de su golpe de vista, y no da importancia a lo inexacto...".
- d) Revaloración del trabajo y desacralización del "genio", como forma de motivar e incitar a la superación de las capacidades genéticamente adquiridas, que no son ni mucho menos definitivas. Decía Ramón y Cajal que todo hombre podía ser, si se lo propusiera, escultor de su propio cerebro y que el trabajo no sólo podía sustituir al talento sino que también lo creaba. Harto conocida es también aquella frase de Thomas Edison de que el genio se formaba con un 1% de inspiración y un 99% de transpiración. Debemos transmitir pues al alumno la confianza en los frutos de su trabajo, y la idea de que el trabajo es una condición necesaria para el despliegue de sus capacidades y el desarrollo de su potencial creativo.

- e) Valoración del conocimiento como elemento importante de realización personal, sobre todo de cara a vivir en una sociedad en la que cada vez es mayor el tiempo dedicado al ocio, pero también de ordenación del pensamiento. Ernesto Sábato (1997) afirmaba que el ideal del conocimiento era el de ir reduciendo la masa caótica de las verités de fait, al orden divino de las verités de raison. Esta misma idea sugería Fernando Savater en una conferencia pronunciada el pasado año cuando definía al conocimiento como reflexión sobre la información, capacidad de discernimiento y de discriminación respecto a la información que se tiene, capacidad de jerarquizar, de ordenar y de maximizar. En estos tiempos en los que la información se ha convertido en un bien tan abundante como el sílice, parece ser cada vez más importante la capacidad de ordenar y gestionar la información disponible. Por último, habremos también de enseñar a nuestros alumnos a valorar el capital de conocimiento acumulado por nuestros antepasados, cuya disponibilidad y sabia utilización es la base del progreso. Pierre Chaunu, uno de los más destacados intelectuales franceses de la década de los 70, afirmaba que no existe el progreso cuando se olvida el pasado.
- f) Valoración de la teoría y de la ciencia básica. Los profesores encargados de impartir asignaturas de carácter científico y formal, deberíamos estimular la admiración hacia la teoría científica. Nuestros alumnos muestran a menudo un notable desinterés por ésta. Como sabemos, la experiencia necesita ser colocada dentro de un marco conceptual apropiado para que resulte provechosa. Ramón y Cajal decía que descubrir es hacer entrar el hecho en una ley, es encerrarlo en un marco ideológico más amplio. John Dewey mostraba claramente en *Cómo Pensamos* que todos necesitamos formular teorías y hacer inferencias pues "... sin inferencia, no hay pensamiento...". También el filósofo de la ciencia Karl Popper (1972) sostenía que la formación de una teoría era uno de los tres requisitos necesarios para la creación del conocimiento.
- g) Humildad intelectual. La búsqueda de la verdad debe estar gobernada por este principio. El profesor Ponz afirma que éste es el hábito que permite reconocer la debilidad de lo que uno conoce y la inmensidad de cuanto ignora, una humildad que "... proporciona el deseo de contrastar los datos y deducciones que uno ha obtenido con lo que hayan alcanzado los demás; que mueve a sentir respeto y estima hacia las aportaciones ajenas, a escucharlas con interés, sean del campo al que uno se dedica o de otras áreas próximas o alejadas,...". Novak, en su *Teoría y*

Práctica de la Educación, advierte también del peligro de no fomentar esta cualidad: "... las personas que buscan absolutos se sienten a menudo frustradas con la obstinación humana. Cuando tales personas se abren camino en política pueden producir un daño enorme, porque la seguridad que tienen en sus propósitos puede conducirles a creer que el fin justifica cualquier medio que puedan utilizar para alcanzar sus metas...".

- h) Voluntad cooperadora y deseo de intercambiar conocimientos. La cooperación es uno de los pilares sobre los que se asienta la democracia y la condición fundamental para la construcción de un mundo justo y solidario. Berger escribe en su obra *Los Límites de la Cohesión Social* que la tarea primordial de las sociedades habrá de ser la de fomentar la cooperación como fuente básica para el desarrollo económico y la sensibilidad ecológica. La necesidad de hacer hincapié en este punto es ahora mayor, no sólo por la persistencia de los grandes problemas que aquejan a la humanidad en su conjunto (guerras, hambre, racismo, escasez de recursos, deterioro medioambiental, etc.), sino también ante las amenazas de aislamiento progresivo y de un individualismo creciente propiciados por el uso extendido de las nuevas tecnologías de la información.

No hay lugar a dudas de que para desarrollar estos valores se requiere la demostración de estas mismas actitudes y fuertes dosis de entusiasmo por parte del docente, pues resulta imposible inspirar algo si no se está profunda y ostensiblemente inspirado por ese algo. Pero también es importante la adopción de una metodología educativa apropiada, que promueva la autonomía, la comunicación y el autodescubrimiento de las capacidades del estudiante.

T.W. Moore señalaba los requisitos que debe satisfacer todo buen método educativo: a) ser moralmente aceptable, b) permitir la participación activa de los alumnos en su aprendizaje, c) estar adaptado a las capacidades y edades de los alumnos. El primer requisito excluye todo tipo de prácticas abusivas, el segundo proscribía el que el alumno se limite a ser un receptor pasivo de instrucción, mientras que el tercero es condición indispensable para el aprendizaje. A estos tres requisitos se podría añadir un cuarto: el de ser pedagógicamente eficaz. Este último requisito, si bien es prescindible, resulta especialmente relevante hoy en día debido a las presiones políticas, sociales y económicas que quieren hacer de la educación un proceso productivo rentable y eficiente en el uso de recursos. Las maneras posibles de implementar un método de enseñanza que satisfaga estos requisitos son muchas, en teoría. Sin embargo, en la

práctica, no es fácil dar respuestas unívocas a cuestiones metodológicas tales como la manera de obtener una mayor motivación intelectual en un estudiante sometido a una necesidad perpetua de reciclaje y adaptación, o la de determinar la cantidad de preparación profesional directa que debiera proporcionárseles en su paso por la Universidad.

En realidad, los distintos métodos de enseñanza podrían representarse en una escala continua. En un extremo de esta escala estaría la clase magistral, la cual permite un control y participación generalmente bastante bajos por parte del alumno. En el otro extremo estaría el alumno abandonado a su propio estudio, en el que obviamente es el profesor quien goza habitualmente de un control y participación mínimos aunque no nulos, puesto que las sugerencias hechas en clase por el profesor pueden influir sobre el trabajo del alumno fuera de clase.

La clase magistral representa el instrumento por excelencia del llamado “enfoque tradicional” de la docencia en la Universidad, basado en un modelo de mera transferencia de información desde el profesor hacia el estudiante. Las razones del uso tan extendido de este método podrían atribuirse en parte al peso de la tradición, y en parte, a consideraciones de índole económico. La clase magistral que agrupa a más de un centenar de estudiantes es considerada todavía en muchos países una manera de reducir los costes de la educación universitaria, al ser un medio rápido y eficaz de presentar información a una gran audiencia. Al mismo tiempo, permite mantener un control estricto sobre el avance en la exposición del temario.

Sin embargo, pese a su eficacia, este estilo o enfoque tradicional de la docencia presenta serias limitaciones. La función del estudiante consiste aquí esencialmente en recibir pasivamente información y recordar aquello que se le enseña, mientras que la del docente es asimilable a la de un conferenciante que intenta exponer el material didáctico con la mayor claridad y entusiasmo posibles y a un ritmo adecuado. La educación queda así reducida, de forma caricaturesca, a una operación de transacción unilateral desde un “recipiente lleno” (el profesor) a un “recipiente vacío” (el alumno), como diría T.W. Moore. La experiencia nos muestra que el tipo de conocimiento que los alumnos adquieren de esta forma no facilita su aplicación a la resolución de problemas abiertos (situaciones en las que se dan distintos grados de “verdad”) o en contextos diferentes, y les lleva, por tanto, a centrarse más en aspectos secundarios que en aspectos conceptuales, en el pensamiento convergente (tendiente a la determinación de “la respuesta correcta o definitiva”) que al divergente.

El “constructivismo” supuso un cambio importante en la manera de interpretar los procesos de aprendizaje. La idea de Plutarco de que el cerebro no es un vaso para llenar sino una lámpara para encender, describe en buena parte los planteamientos constructivistas. Según éstos, los mensajes recibidos por el alumno son filtrados y almacenados en una especie de “memoria a corto plazo”, en la que duran aproximadamente unos 30 segundos. El aprendizaje duradero sólo ocurre cuando dichos mensajes son puestos en relación con conceptos ya existentes en la estructura cognitiva del alumno, pasando entonces a formar parte de una “memoria a largo plazo” en la que la nueva información queda almacenada en forma ligeramente modificada. Más concretamente, Powers (1973) señalaba cómo la información que atraviesa nuestras barreras es seleccionada tanto por las limitaciones físicas de nuestros sistemas perceptivos como por la cantidad, el tipo y la calidad de las experiencias anteriores. Ausubel et al. (1983) protagonizaron un importante avance en psicología evolutiva, al afirmar que estas experiencias y conocimientos previos constituían el más importante de los factores que influyen en el aprendizaje. Para los constructivistas como Ausubel, el método de enseñanza expositivo era intrínsecamente autoritario y debía reemplazarse por un método que facilitara el aprendizaje del alumno mediante el descubrimiento. De esta manera, el estilo tradicional o expositivo de enseñanza fue lentamente perdiendo peso en favor del llamado “enfoque progresivo”, un enfoque que proponía tomar en consideración el repertorio de conocimientos ya existentes en los alumnos, así como sus distintos estilos de aprendizaje, para así permitirles asimilar más eficazmente la nueva información mediante el desarrollo de sus propios métodos de descubrimiento y exploración. El docente pasa así de ser un conferenciante a ser un favorecedor del proceso de aprendizaje mediante la creación de un ambiente propicio y estimulante para el alumno.

Las anteriores recomendaciones en cuanto al rol del docente se han venido haciendo frecuentemente a lo largo de las últimas décadas. Así por ejemplo, la “pedagogía del oprimido” de Paulo Freire se opone al enfoque tradicional de la docencia, el cual supone lo que él llama una concepción “bancaria” de la educación, en la cual educando y educador existen como figuras separadas. Para él, esta situación desfigura totalmente la condición humana del educando (“... No más educando, no más educador, sino educador-educando con educando-educador...”). Amando de Miguel (1971) hace referencia a las palabras del psicólogo Carl R. Rogers, quien manifestaba en un artículo titulado *Interpersonal Relationships: USA 2000* que el profesor debería

ser un especialista en estimular la iniciativa de los individuos y los grupos para aprender, en facilitar las discusiones profundas sobre el sentido de lo que el estudiante aprende, en fomentar la creatividad, y en proporcionar los instrumentos para el aprendizaje. Más recientemente, Chickering y Gamson (1987) consideran que una buena enseñanza debe promover los contactos y la confianza entre profesor y alumnos, la cooperación entre los estudiantes, y el aprendizaje activo. También el filósofo Fernando Savater (1997) sostiene que la capacidad de aprender se construye fundamentalmente a base de muchas preguntas, de búsquedas personales, de cuestionar lo comúnmente establecido, de actividad permanente del alumno y no de aceptación pasiva de conocimientos.

No obstante, pese a los méritos del enfoque progresivo en la enseñanza, hemos de reconocer que la adopción del mismo en su sentido más purista presenta algunas dificultades. Así por ejemplo, no sería fácil cumplir con los objetivos de un temario si avanzáramos ajustándonos al ritmo deseado por los alumnos en cada momento. Por otro lado, las discusiones en grupo, si bien fomentan la participación del alumno en su proceso de aprendizaje, no permiten llegar siempre a las conclusiones deseadas. Tampoco la arquitectura de muchas de las aulas en la actualidad facilita la organización de grupos de discusión entre los alumnos. Finalmente, muchos profesores temen también que la adopción del enfoque progresivo suponga una pérdida importante de rigor académico. En esta situación transitoria, quizás lo más razonable sea buscar una solución híbrida y adaptativa de los enfoques tradicional y progresivo, tendiente siempre hacia el enfoque progresivo conforme el docente vaya adquiriendo más experiencia y seguridad en sus resultados con éste.

La función docente debe tener en cuenta los rápidos cambios sociales que han caracterizado este final de milenio y que están obligando a un continuo proceso de adaptación de los titulados a las exigencias de él mercado, y por tanto, a poner el énfasis en la necesidad de enseñar a aprender más que en la de enseñar una serie de conocimientos que pronto podrían quedar obsoletos. Esta mayor presión del entorno por conformar los estudios universitarios a las demandas laborales, junto a las restricciones de financiación podría empujar a las universidades hacia el desempeño de un papel cada vez mayor en la educación continua de adultos. De hecho, una de las propuestas más recientes en el ámbito educativo ha sido la de concebir la formación como una tarea permanente, como un proceso continuo a desarrollar a lo largo de toda su vida, y no como un esfuerzo transitorio a realizar en vistas a la consecución de un

título que habilite para un tipo de trabajo específico. Ya no hay edades ni caminos preestablecidos y únicos para la educación. Como bien señala el profesor Ferraté en su artículo *Universidad y Nuevas Tecnologías: El Camino hacia la Hiperuniversidad*, ante la baja natalidad que empieza a afectar al sistema escolar y la creciente demanda de formación por parte de los adultos que cada vez necesitan más reciclaje, la formación universitaria debe dejar de ser una formación minoritaria y localizada en el tiempo y en el espacio. En su transcurso por la Universidad, el alumno debería aprender a aprender, más que aprender una serie de conocimientos, simplemente. Amando de Miguel (1971), recordando palabras de Dumazedier, advertía en 1970 que la educación universitaria acabaría poco a poco convirtiéndose en una educación básica, preparatoria de otra educación que duraría toda la vida (“...no se tratará sólo de aprender, sino de hacer de la auto-educación permanente una necesidad, una segunda naturaleza, un estilo de vida, y de reorganizar las estructuras de la sociedad en función de ese objetivo...”). También F. Savater, refiriéndose a la habilidad de aprender en su libro *El Valor de Educar*, considera que cualquier plan de enseñanza debería dar prioridad a “este saber que nunca acaba y que posibilita todos los demás”. Por último, Teichler, en *La Educación Superior y los Nuevos Retos Socioeconómicos en Europa* (véase Burgen, 1999), expresaba que la educación superior debería aspirar a crear las bases sobre las que construir conocimiento, y no tanto buscar un corpus específico de conocimiento.

El objetivo de la Universidad de hoy parece perfilarse en torno a una enseñanza para la investigación y el aprendizaje autónomos. En ella, el docente deberá ante todo estimular el desarrollo de una serie de valores y actitudes en los estudiantes y guiar la construcción correcta del conocimiento, cediéndoles buena parte del protagonismo en dicha construcción. Asimismo, deberá renunciar a su papel tradicional como fuente principal de transmisión de conocimiento y redefinirlo en base a los aspectos más motivacionales y metodológicos de la enseñanza. Y todo ello, sin olvidar, como señala Mate (2000), que el sentido de la educación no es otro que el de enseñar a vivir humanamente.

Hasta ahora hemos desarrollado el comportamiento de la educación superior en el mundo, de lo cual no está exento nuestro país, y muchas de estas tesis planteadas son válidas para la educación superior cubana. Sin embargo existen especificidades en el caso de Cuba como las que expondremos a continuación.

El proceso de formación y apropiación de los valores constituye un trabajo especialmente educativo, el que se convierte en orientador de la acción y a la vez en proceso básico para la elevación de la calidad educacional. Sin embargo, este proceso no se da de forma lineal en tanto su finalidad esencial se relaciona con el desarrollo de las tendencias y enfoques históricos que se manifiestan en el proceso de formación de valores, como uno de los elementos particulares del proceso formativo de la Educación Cubana, a todos sus niveles.

El rescate de lo mejor que ha elaborado la humanidad, de las tradiciones y de la propia experiencia pedagógica cubana estuvo en la base de los procesos preliminares que, en el terreno de la educación tenían lugar en las etapas iniciales de la Revolución, aún cuando se produjo un reencuentro con los fundadores de una axiología, una pedagogía y una ética, que a decir de Cintio Vitier "... comienza para nosotros en las aulas del Seminario de San Carlos con el padre Félix Varela, continúa en las del Salvador con José de la Luz y Caballeros, prosigue en las de San Pablo con Rafael María de Mendive y culmina en el pensamiento revolucionario de José Martí, maestro del primer grupo de jóvenes marxistas cubanos en los años veinte y de la que a sí misma se llamó Generación del Centenario Martiano en 1953" (Vitier,1996)

Puede hablarse entonces, de dos fases que se constituyen en poleas para la emisión y generación de valores y que se conectan entre sí: (1) la lucha insurreccional, que rápidamente tuvo que convertirse en lucha contra el imperialismo norteamericano y (2) las medidas fundadoras de justicia social, sin paralelos en América Latina y el Caribe.

Las transformaciones revolucionarias ocurridas en el país, a partir de la toma del poder político en 1959 crearon un clima favorable para la potenciación, fortalecimiento y desarrollo de valores humanos nuevos, vinculados con la propia naturaleza de la Revolución y sin dudas, se constituyeron en sus valores básicos, en torno a los cuales se ha mantenido la cohesión e integración de la mayoría a dicho proyecto social.

El proceso de construcción social emprendido, tuvo en su base a la educación, pues como señalara Fidel "... Toda Revolución es un extraordinario proceso de educación. Y Revolución y Educación son una sola cosa" (Castro, 1991)

Para dar cumplimiento a esta máxima, se asumió como tarea de partida la alfabetización, que abrió las posibilidades a la mayoría para encausar su realización como seres humanos, dotados de responsabilidad, sentido del deber y de otros valores humanos que le posibilitaban su inserción al cambiante contexto y su dinámica, de ahí que la consideración de Fidel corrobora este planteamiento, al considerar que: "... ningún

hombre, ningún ser humano que tenga responsabilidad, que tenga sentido del deber, que posea un conjunto de valores morales, se resigna por inercia a quedarse atrás” (Castro, 1991)

Ello justifica que la Revolución necesitaba no sólo de cambios en la vida material, sino además cambios en la conciencia social que les permitiera contar con hombres para emprender y asumir la obra revolucionaria. Fue así que durante muchos años pudo afirmarse, que el principal acontecimiento pedagógico de la Revolución era, la Revolución misma, por la naturaleza de las tareas y acciones formativas que en todos los órdenes ella emprendió.

En su afán de formar al hombre de la sociedad futura, la Revolución desde los primeros años, se ocupó y se preocupó por desarrollar programas de educación en todos los órdenes: político, económico, ético, ideológico, entre otros, y sobre todo, por el compromiso que asumía la educación en el proceso de formación de valores, vinculados con estas esferas de actuación humana.

Se toma como referente por solo citar dos ejemplos, el ideario del Ché y Fidel, se apreciará una constante y sistemática alusión al proceso de formación y concientización del individuo, en correspondencia con las tareas concretas que reclama su tiempo.

El desarrollo de los nexos de colaboración con el campo socialista, abrió las puertas para que se produjeran en el país avances en todas las esferas de la vida humana, y especialmente en los subsistemas de la educación cubana: la formación de profesionales, la entrada de bibliografía, profesores y de una didáctica y pedagogía de esos países, permitió sin dudas, alcanzar los logros que hoy se sustentan. Sin embargo, todo ello también tuvo una contribución negativa en la medida en que propició, como tendencia, la copia de algunos modelos formativos que distaban de la realidad cubana.

Entre los elementos negativos, habría que referirse a la conciencia igualitarista desarrollada a lo largo del proceso revolucionario, lo que produjo una tendencia al debilitamiento del valor trabajo y del sentido del deber social, así como a las insuficiencias manifiestas en el proceso de socialización de niños y jóvenes, especialmente en el funcionamiento conjunto de las instituciones formativas y en sus interacciones que limitaron su efectividad.

El análisis concreto e histórico de estas insuficiencias y aspectos negativos permite reconocer las principales tendencias que se manifiestan en el proceso formador de valores en Cuba, entre las que se pueden mencionar: **Tendencia a la fragmentación,**

caracterizada por la carencia de un enfoque sistémico en la concepción y funcionamiento de las instituciones socializadoras; **Tendencia a la homogeneización**, se explicita en la debilidad de un tratamiento diferenciado, en correspondencia con las características de la estructura social; la **Tendencia a la tecnocratización**, su esencia se fundamenta en brindar informaciones de carácter básico, ya sea técnico u operativo, descuidando así la educación humanista encaminada a la formación de valores y la **Tendencia al paternalismo**, la que se manifestó en el contexto de una reducción y formalización de la actividad social, pues de forma paulatina las distintas instituciones socializadoras redujeron el margen de participación al joven, como ejecutor activo de su propia socialización.

La Educación Superior Cubana y con ella la carrera de Economía no estuvieron exentas de las manifestaciones de estas tendencias, por cuanto el proceso docente educativo que se desarrolla en este subsistema ha atravesado por importantes etapas, asociadas a la propia evolución del sistema educativo, el que de acuerdo con el contexto social del país en cada período, y su ubicación en las tendencias internacionales ha logrado un perfeccionamiento de sus componentes sobre la base de los fundamentos didácticos que nos brinda la Teoría de los Procesos Conscientes.

Evaluar estas etapas coincidiendo con la periodización que para el desarrollo de la Educación Superior Cubana establece el Dr. C. Pedro Hourrutinier nos permite hablar de tres períodos con sus correspondientes implicaciones y particularidades para el proceso de formación de valores.

La primera etapa, conocida como conceptualización se enmarca en el período de 1962 a 1975, donde tiene lugar la Reforma Universitaria, cuyo objetivo consistía en transformar profunda y radicalmente la Educación Superior con vistas a elevar la calidad de los profesionales, su desempeño y participación en los proyectos del país, especialmente se vinculan los planes y programas de estudio a las transformaciones de la agricultura, resultantes de la aplicación de las leyes de Reforma Agraria, que exigían de una preparación para enfrentar el trabajo en las empresas cooperativas que recién iniciaban.

Este momento generó el establecimiento de conceptos y principios que caracterizan al subsistema, como son el principio estudio trabajo y el del vínculo con la vida, lo que implicó una ruptura con la concepción tradicional, academicista y escolástica de la "Universidad Intramuros", para dar paso al concepto "Universalización de la enseñanza" (A. Almaguer, 1997).

Desde 1964 se hace un llamado a la inclusión, fundamentalmente a través del logro de estos dos principios, de elementos de la integralidad en la formación de los estudiantes, específicamente en lo concerniente a la concepción de la docencia como momento del proceso docente capaz de desencadenar la acción en pos de formar conocimientos científicos, técnicos y formar ideológicamente a los jóvenes con un gran sentido práctico y vinculados a la vida, que permitiera erigirse como constructor de la nueva sociedad, manifestándose para ello la tendencia de aproximar la docencia a los centros de producción, a través de la inclusión en los planes de estudio de nuevas asignaturas que permitieran enfrentar el desarrollo tecnológico que se gestaba en la agricultura.

La concreción del principio de vinculación estudio trabajo, a pesar de que incluyó la participación en actividades laborales de carácter físico, tendientes a la conformación y desarrollo de algunos valores, las mismas no tenían un vínculo directo con el modo de actuación del futuro egresado, por lo que se le atribuye un carácter no profesional.

El desarrollo de prácticas profesionales en determinados períodos, generalmente al finalizar el curso, fue un paso importante, pero ésta únicamente involucraba a los estudiantes de tercero a quinto año, con la promulgación de la Resolución Ministerial N° 55 queda superada esta deficiencia al extender este principio a la totalidad de los estudiantes, hecho que acontece en el curso 1971-72.

Si con el mismo fin de ejemplificar, se toma la contribución del principio de vinculación con la vida a una concepción de los valores para la universidad, a través del análisis de la actividad socio política que se desarrolla en la carrera de economía, se verá que ésta tiene un carácter espontáneo, efectuándose de manera fragmentada y sin una visión integral, ni coherentemente planificada.

La estructuración de los planes de estudio "A", ya en las postrimerías del período, contribuyó a minimizar las insuficiencias referentes a la materialización de estos principios, visualizándose una mayor vinculación con el perfil profesional, así como un incremento del tiempo dedicado a las asignaturas que tributan a los modos de actuación de dicha profesión y al trabajo, lo que exigió un mayor compromiso con el proyecto socioeconómico vigente.

La segunda etapa se inicia con la celebración del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) y se conoce con el nombre de etapa de masificación, dada la explosión que se produce respecto a matrícula, claustros, estructura de carrera o perfiles y un aumento en el número de universidades. En el marco de la celebración de este Congreso del Partido se definen y precisan, a través de la Tesis sobre la Política

Educacional, los logros más significativos de la Revolución en el proceso docente educativo, destacándose entre ellos el principio Marxista y Martiano de vinculación estudio trabajo y el perfeccionamiento de la Educación Superior, lo que se tradujo en la concepción del Modelo del Especialista, con objetivos a lograr a través del plan de estudio, el que fue impulsado con la creación del Ministerio de Educación Superior.

Si se analizan en esta etapa los dos principios utilizados en la primera, se aprecia que la implantación de los planes A (1977) y B (1982), caracterizados por un aumento de horas dedicadas a la formación básica y a la materialización del principio estudio trabajo, a través de las prácticas de familiarización (primero y segundo año) y de producción (tercero a quinto año), revelan una mayor vinculación con el perfil profesional, aún cuando se obtenga un profesional dicotómico, tanto respecto a este principio, como al de vinculación con la vida.

Estos principios generan el desarrollo de valores vinculados con la actividad científica, el grado de independencia, iniciativa y madurez en la aplicación del conocimiento resultante de las exigencias del contexto social, cuya expresión fue la realización del proceso de profundización de la conciencia revolucionaria que tuvo lugar en las universidades.

Una contribución importante a la formación integral de los estudiantes en la etapa lo constituyó la inclusión del Idioma extranjero, la Educación Física, el ciclo de Ciencias Sociales y la Preparación Militar. De igual forma se concibe la estructura de perfil amplio al eliminar las especializaciones antes señaladas y al otorgarle un tronco común al ciclo básico, de acuerdo con las características de las especialidades, lo que permite ampliar la red de Centros donde se estudia la carrera de Economía.

La tercera etapa es denominada por su autor (P. Hourrutinier, 1999) como de **redimensionamiento** que comienza en 1990 y llega hasta nuestros días, la que ha estado dirigida a elevar la calidad del sistema, con una visión integral y dialéctica de los principios valorados en las etapas anteriores, preparando así al egresado para la vida y potenciando sus capacidades para el desarrollo eficiente de su profesión, resolviendo problemas propios de su quehacer profesional.

La elaboración de un modelo para cada profesional, a partir de los problemas que debe resolver en su desempeño y la caracterización de los modos de actuación de éste, sobre la base de la concepción de un perfil amplio fue una de las principales contribuciones de esta etapa, que unida a la sistematización de la enseñanza a partir de los temas, asignaturas, disciplinas, niveles, años y carreras garantizarían el logro de los

objetivos declarados en el modelo del profesional, tendientes a asumir los cambios que se han producido en los últimos años.

A raíz de la celebración del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba y sobre la base del análisis y evaluación del estatus alcanzado, en cuanto al perfeccionamiento cultural integral de los estudiantes, se puso de manifiesto la existencia de insuficiencias en dicho proceso, que generaron un conjunto de actividades encaminadas a la conceptualización y aplicación en la práctica de un desarrollo cultural integral que tendría por fundamento al trabajo curricular, al extracurricular y la utilización culta del tiempo libre.

De este modo, el proceso de reevaluación del enfoque integral, tiene como antecedente más cercano a la celebración de este Congreso y como finalidad esencial a la formación y desarrollo de los valores que caracterizan la personalidad del revolucionario, en correspondencia con su tiempo.

Como señalara el Viceministro Primero de la Educación Superior Rodolfo Alarcón: “Un hito importante en estos antecedentes fue el informe central al Tercer Congreso del Partido, donde se planteó que no era satisfactorio el desarrollo cultural integral de los estudiantes. Fue una calificación rotunda del Tercer Congreso del Partido a partir de la cual se promovió un conjunto de reflexiones en toda la educación superior y de acciones que dieran algún cambio a la situación que se analizaba en ese congreso. Ese es un momento, y el otro que vamos a analizar es a partir de octubre del 94, que fue un momento también decisivo, en el cuál se llegó a la conclusión en el consejo de dirección del Ministerio que era necesario un rediseño de la labor política-ideológica que se hacía en nuestras universidades”. (Alarcón, 1996)

En este período se introducen los actuales planes de estudio “C” (curso 1990-91) elaborándose un nuevo modelo curricular más cercano al deseado, dando mayor cobertura a la labor educativa, a través de la instrucción. Se concibe además el enfoque integral en la labor educativa y político ideológica, vista a través de la triada conocimientos, habilidades y valores, que en sus tres dimensiones permiten el logro de niveles superiores en la calidad del egresado, tendiente a la excelencia universitaria.

Los cambios que se producen en la situación internacional después del derrumbe del campo socialista, la desaparición de la URSS, el incremento de la agresividad en todos los órdenes por parte del gobierno de Estados Unidos y el inicio en el país del período especial, requirieron que se produjeran transformaciones en la economía cubana, las que han tenido repercusiones en el orden económico, político y social. Estas nuevas

condiciones evidencian la necesidad de propiciar un debate en las universidades, dirigido a desarrollar un enfoque integral de la labor educativa y político ideológica que se inició a partir de 1995.

En los marcos de esta profunda reflexión iniciada en las universidades, se realiza el V Pleno del Comité Central del Partido, el que hace un llamado a la aceleración y perfeccionamiento, tanto de la labor educativa como político ideológica, con lo cual se instituye la celebración con carácter anual del Taller Nacional Sobre Trabajo Político Ideológico en estas instituciones.

Un aporte insoslayable del primer taller, efectuado en 1996 fue el consenso logrado en torno a la necesidad de fortalecer e instrumentar un enfoque integral sobre la labor educativa y político ideológica, a través de un proyecto educativo, el que mediante la definición de los objetivos educativos e instructivos formara y desarrollara valores en los estudiantes que determinaran su calidad como revolucionarios de estos tiempos y una excelencia en el plano académico.

Este enfoque que comenzaba a instrumentarse, coincidió con otro proceso llevado a cabo por la Federación Estudiantil Universitaria de discusión acerca de la integralidad, el cual ratificó y enriqueció las ideas contenidas en el proyecto educativo y que corroboraron el papel decisivo de la formación y desarrollo de valores, en armónica unidad con conocimientos y habilidades como componentes claves de la personalidad del estudiante universitario, y que supuso así mismo, definir en los planes de estudio no sólo los objetivos educativos, sino además precisar las vías o métodos de trabajo que permitan materializar este empeño.

De ahí que el reto asumido por las universidades cubanas de preparar un profesional revolucionario integral, requiere en la actualidad de un rediseño de las ya mencionadas labores, que tome en cuenta: el impetuoso desarrollo de la ciencia y la tecnología, su interconexión con las diferentes esferas del saber y especialmente su ubicación y repercusión en toda la vida de la sociedad, eliminando tanto el enfoque estrecho de la frontera del conocimiento para penetrar en el conocimiento multidisciplinario, como la superación del carácter espontáneo de la labor educativa y político ideológica supereditada a la vida universitaria, a su visión como esfera de acción independiente y las insuficiencias en cuanto a la planeación de los objetivos educativos en relación con los instructivos, entre otras.

La superación de estas deficiencias, la concreción de la concepción integral en su visión tridimensional, el trabajo de las comisiones de carreras y de las dependencias

universitarias, permitirá potenciar y elevar a un nivel adecuado la formación y desarrollo de valores en los estudiantes de la educación superior.

Como se señala anteriormente se puede considerar que desarrollar en los graduados universitarios una formación revolucionaria ha sido un objetivo de primer orden en todos estos años de Revolución, donde las carreras han estado imbuidas en todo este proceso de transformación que se traduce en el análisis, discusión e instrumentación de la problemática de los valores, a todas las instancias.

La escuela es la institución que recibe el encargo social de la formación de las jóvenes generaciones y debe contar por tanto con las condiciones y los medios adecuados para ello.

Podemos apreciar que en la escuela se planifica y controla con la mayor precisión posible la actividad docente, es decir, el horario de clases, el sistema evaluativo y el cumplimiento de los objetivos previstos, actividades metodológicas para el mejor uso de métodos y medios de enseñanza, sin embargo no pasa igual con la parte educativa que, aunque no se olvida, no se atiende con la misma precisión. Por lo que consideramos se debe valorar en su verdadera magnitud, complejidad e importancia el aspecto educativo.

La estructura lógica del proceso de educación en valores del estudiante es el siguiente:

Precisar los objetivos a lograr (cuales son los valores a fomentar)

Precisar su contenido y ubicación en el currículo, ya sea como parte de los programas de las distintas disciplinas o como parte de las actividades extradocentes y extraescolares.

Diagnosticar el desarrollo del estudiante, su estado inicial su sistema de valores.

Precisar las condiciones en que se desarrolla el proceso y hacerlas corresponder lo más posible con las necesarias (se trata de las condiciones materiales, organizativas, la preparación del maestro y la diversidad de influencias)

Planificar el desarrollo del proceso a lo largo de toda la carrera (dosificar el contenido en cada etapa)

Elaborar y aplicar una metodología adecuada.

Planificar la evaluación del proceso y establecer los indicadores que caracterizan el modelo a lograr.

Para determinar o precisar los valores a fomentar en nuestros estudiantes y en que consiste cada uno de ellos, debemos basarnos en las exigencias actuales de la sociedad, las condiciones concretas de cada lugar, la especialidad que se estudia y las formas en que los jóvenes conciben la realidad.

En el caso de las especificidades de la especialidad que se estudia, debemos decir que toda persona debe ser humanista, solidaria, pero específicamente el médico, el maestro, el jurista, deben presentar un desarrollo especialmente alto de esta cualidad. Asimismo consideramos que los valores como la responsabilidad y la honestidad no deben faltar en la formación en valores de un economista.

En cualquiera de los casos los valores no deben imponerse al sujeto desde afuera pretendiendo un modelo determinado, igual para todas las personas de acuerdo con un conjunto de normas y principios prefijados. En la determinación de los valores a fomentar se debe tener en cuenta al propio joven, del cual debemos lograr una posición activa ante la vida.

El eminente pedagogo cubano Félix Varela escribió: “el gran secreto de manejar la juventud, sacando partido de sus talentos y buenas disposiciones, consiste en estudiar el carácter de cada joven y arreglar por él su conducta”.

Pero no se trata solo de determinar que valores debemos fomentar, si no en qué consiste cada uno y es aquí donde se manifiesta la especificidad de un mismo valor, según la época, el país, el tipo de sociedad, la clase social, la religión, la especialidad. Por ejemplo tenemos que el pudor, no significan lo mismo para el ciudadano de la capital en cualquier país, que para el habitante de una región apartada un pequeño pueblo o del campo.

Esto nos da la idea de que el trabajo pedagógico no puede basarse solamente en principios generales, conceptos universales, modelos estandarizados. Es necesario adecuar el trabajo educativo a las especificidades que corresponden y por tanto en cada caso concreto se imponen la precisión de los componentes del proceso pedagógico, lo cual no puede lograrse a través de la espontaneidad o el voluntarismo, sino mediante la aplicación consecuente del método científico.

La educación en valores se debe llevar a cabo por varias vías, pero el proceso de enseñanza juega un papel primordial, y se requiere por tanto, determinar con la mayor precisión posible que aspectos deben formar parte de los programas de asignatura y disciplina y cuales se trataran a través de las actividades curriculares y cuales a través de la extraescolares o extradocente.

Cuando nos referimos a la aplicación consciente del método científico, debemos pensar en la aplicación creativa de la ciencia, pues en el campo de la educación no hay dos casos exactamente iguales, sino que cada personalidad es única e irrepetible; por tanto requiere un tratamiento específico; tampoco hay dos grupos exactamente iguales. Se impone entonces, como premisa del proceso de formación en valores, determinar las orientaciones valorativas de los estudiantes y así poder orientar y reorientar nuestra acción educativa. Este diagnóstico permitirá dar un tratamiento más adecuado a cada grupo y a cada estudiante en particular.

Para realizar dicho diagnóstico utilizaremos alguno de los métodos y técnicas de investigación pedagógica y psicológica, de la gran diversidad que se disponen. Por ejemplo existe la encuesta, la composición, el completamiento de frases, el test sociométrico, la entrevista, el conflicto de diálogos, inventario de problemas, entre otros. La educación en valores se lleva a cabo bajo la influencia de múltiples factores, los cuales pueden resultar favorables o no respecto a los objetivos trazados. Es tarea del maestro adecuarlos a lo deseado.

CAPITULO 3: ESTRATEGIA METODOLOGICA PARA LA FORMACION DE VALORES.

3.1 Potencial axiológico de cartas seleccionadas del epistolario martiano.

Comenzamos con unas palabras de Fina García Marruz: “¿Dónde vemos antes, en que himnario, en que declaración de amor, silencios y palabras, comienzos y despedidas, como estas? (...) ¿Qué hay en las cartas de Martí que no hallamos en ningún otro epistolario por ilustre que sea? ¿De dónde proviene esa fuerza para implicarnos en su argumentación, en su entusiasmo, en su pena? ¿En qué nos conciernen esas dichas efusivas, esas tareas de un pasado ya histórico, que de pronto nos enfrentan con nuestro propio tiempo?”.(Alonso, Franyutti, 1995)

Pues bien, siendo José Martí un poeta cabal sus cartas no suelen tener ese lirismo personal que tienen las cartas de los poetas y como siendo también un cabal revolucionario, tampoco portan sus cartas como las de otros políticos ese carácter excluyente; si no que escribe siempre desde todo el hombre y a él se dirige. Su acento es a la vez el de un maestro, el de un amante, el de un padre y el de un hijo.

Su estilo conviene a lo que llamó Gabriela Mistral “Lo trascendente familiar”. Esos dos matices, el íntimo y el familiar, que lo caracterizan harán de la palabra de Martí una concentración de singular riqueza. Pues cualquiera que sea su propósito inmediato apunta a uno más lejano y decisivo; ir regando – como él decía – almas. Es una especie de apostolado que no cesa.

El conocimiento de estas cartas aunque es transmitido, constituye una especie de descubrimiento personal. A Martí se le descubre, es más que un aprendizaje, un enamoramiento de dos tensiones contradictorias, raramente coincidente en el mismo hombre. La energía de hierro y la dulzura angélica, la capacidad de acción y el don poético. Estos dones realmente excepcionales no constituyen su más radical originalidad, si no en ser entre tantos esbozos de hombres o tanto genio individual, una criatura natural entera, un hombre “de verdad y sencillez”. (Franyutti, 1995)

La originalidad radical de Martí hay que buscarla además en su contenido ético, en el corpus de valores y creencias que fundamentan tanto su producción intelectual como su actividad pública.

El epistolario martiano es un vivo ejemplo de contenido ético. Del mismo, uno de los más importantes es el que sostiene a lo largo de veinte años con su amigo mexicano Manuel Mercado, su confidente de toda la vida.

En la segunda carta de Martí a Mercado desde Veracruz el 1 de enero de 1877, Martí expresa aquí cuanto han significado para él México y su Familia:

“Llevo a V. y a los suyos, y para mí en la gratitud hay gran placer. Ha hecho V. bien en serme bueno: lo merezco y lo retribuiré amorosamente (...) y yo pienso ahora en el cariño que le tengo, en cómo quiero a sus hijos, en las admirables virtudes de Lola, y en la basta nobleza de su espíritu. – Ellas van conmigo, para que yo las publique y las venero; el bien delicadamente hecho, delicadamente será devuelto; – amor de hermano me llevo, y su parte más viva es para usted. – No me ruboriza ningún favor recibido de su mano, por que es V digno de hacérmelos, y yo de recibirlo.- He encontrado bondades en mi vida, y la mayor comparable a la de Vd –”. (Epistolario, TOMO1 pag, 61)

En este fragmento se aprecian algunas ideas del concepto de **La Amistad** para José Martí, de la verdadera amistad que existía entre Martí y Mercado, así como **La Cortesía** en el trato entre estos dos amigos. Ambos valores de la ética martiana se observan de manera permanente en toda la correspondencia.

En otra carta escrita el 22 de Enero de 1877 se observa que sólo en Mercado tenía Martí **La Confianza** suficiente para recibir tales favores y esta es otra de las categorías éticas martianas.

“Tengo yo para con V. una deuda de concepto. Es raro que en la aterradora noche en que dije adiós a México, y en que en la puerta de mi casa estreché contra mi pecho, uno de los corazones más levantados, sanos y generosos que he conocido, – no dejase escrita la carta necesaria para el cobro de los 50\$, que cerrando con amargura los ojos de mi conciencia, hube de V (...) -, son largas y hermosas cuentas que se saldan en la tierra o en el cielo.”(Epistolario, tomo I pag, 65)

En otra carta desde Guatemala el 30 de marzo de 1878 se queja Martí de una amorosa, carta de su madre.

“Realmente se cree que yo las he sacrificado a mi bienestar (...) Mi pobre padre, el menos penetrante de todos, es el que más justicia ha hecho a mi corazón. Mi madre tiene grandezas, y se las estimo, y la amo (...) – pero no me perdona mi salvaje independencia, mi brusca inflexibilidad ni mis opiniones sobre Cuba (...) y como yo no tengo que pedirle cuenta de sus errores de creencia respecto a mí, sino acariciarla, perdonárselo y reformárselo, escríbele V. por su parte mi situación angustiosa y mi natural constancia en escribirle”. (Epistolario, tomo 1; 116)

En esta carta se aprecia **La Valentía** con que plantea Martí sus ideas, a pesar de las incomprensiones maternas, aunque siempre mantiene ese otro valor de su ética que es **El Respeto**, a su madre. Así como nuevamente la confianza en su amigo para resolver estos problemas familiares.

La correspondencia entre Martí y Mercado en el año 1877 y 1878, desde Guatemala y Cuba es copiosa, en ella vierte sus inquietudes familiares y su lucha por la supervivencia de hombre honrado e íntegro.

En el epistolario hay un silencio de 14 meses que corresponde a la segunda deportación de Martí a España.

La correspondencia vuelve a abrirse el 6 de mayo de 1880 en contestación a una carta de Mercado

“Ni un instante hago esperar mi carta; me dio tanto placer la suya, que le envió lo que me queda de alma en esta (...) Carmen no comparte, con estos juicios del presente, que no siempre alcanzan a lo futuro, mi devoción a mis tareas de hoy. Pero compensa estas pequeñas injusticias con su cariño siempre tierno y con una exquisita consagración a esta criatura que nuestra buena fortuna nos dio por hijo(...) regaño a Carmen porque ha dejado de ser mi mujer por ser su madre.- en cuanto a la mía; ella como tantos otros cree que obro impulsado por ciegos entusiasmos o por novelescos apetitos; se me reprocha que haga en prosa lo que se me tenía por bello cuando lo decía en verso(...) –Hago tristemente, sin gozo, ni esperanza alguna, lo que creo que es honrado en mí y útil para los demás que yo haga. Fuerzas quiero que no premio, para acabar esta tarea. Sé de antemano que rara vez cobijan las ramas de un árbol, la casa de aquel que lo siembra”.(epistolario, tomo1 pag, 182)

En esta carta se observa como ni la madre, ni la esposa de Martí estaban de acuerdo con sus ideas, pero a pesar de esto Martí mantiene **La Abnegación** a sus tareas, no por egoísmo sino por lealtad a sus principios y a su pueblo, sin esperanza siquiera de ver realizado sus sueños se sacrificaba y lo sacrificaba todo. Este es un valor de la ética martiana igualmente permanente en su obra.

Un nuevo paréntesis, pero de 27 meses se abre entre los años 1880 y 1882, en los primeros años de su estancia en Nueva York y Venezuela.

El 11 de agosto de 1882 se abre nuevamente el intercambio epistolar, con una carta de Martí desde Nueva York.

“Va para años que no ve V. letra mía: y, sin embargo, no tiene mi alma compañero más activo ni confidente más amado que Ud.- Todo se lo consulto, y no hago cosa ni

escribo palabra sin pensar si le sería agradable si la viese. Y cuente de veras con que si algo mío creyera yo que habría de desagradar a Ud, no lo haría de fijo. (...) - No es que me acuerde de usted en marcada hora del día. Es que sé que V. consolaría mis tristezas, si las viera de cerca, y aún siento que las consuela con su afecto lejano". (Epistolario tomo 1 pag, 245)

En esta carta se aprecian otras ideas de la amistad y la confianza en estrecha relación. En julio de 1888 escribe:

"Me voy acabando, de hambre de ternura. Por eso me hace V. tanto bien cuando me escribe (...) (Epistolario tomo II Pág., 45)

De nadie esperé yo nunca nada y si a ocultas mías esperé algo de alguien, eso es precisamente lo que he tenido. Pero de usted he tenido siempre, aun en cariño más de lo que he esperado. Tengo yo en usted una fe que ya en muchas cosas y hombres he perdido."(Epistolario tomo I Pág. 334)

En estos fragmentos de estas cartas se aprecia la confianza en su amigo, así como otro valor de la ética martiana, **El Desinterés.**

En carta fechada Octubre de 1891 se aprecia cuanta delicadeza ponía Martí en el trato con Mercado, nunca hombre alguno dirigió a otro epístolas semejantes, sólo los muy viriles no temen estas extremas delicadezas.

"Yo no conozco hombre alguno mejor que V., ni de mérito más cierto, aunque no sea pomposo ni de generosidad más natural e infalible, ni de mente y corazón más abierto a toda bondad y hermosura. V. a la escondida, salva honras, ampara caídos".(Epistolario tomo II pag, 319)

En esta carta se aprecia esencialmente **La Alabanza**, otro de los valores que para Martí es: "aquella alabanza necesaria y no la vil adulación; aquel elogio oportuno que fomenta el mérito, que consuela a los tristes, que levanta el ejemplo ante los pobres y los descorazonados. De esta forma la alabanza es loable, pero la alabanza interesada no es loable." (O. C tomo 1 Pág. 369-370)

En 1894, luego de 19 años de la primera visita de Martí a la casa de Mercado, vuelven a encontrarse aquellas dos almas gemelas. Martí envejecido y enfermo y el hermano mexicano que nuevamente lo alojó en su casa y le abrió sus brazos.

Ya no hay más cartas, luego solo se encuentra la carta póstuma escrita en el campamento de Dos Ríos, su verdadero testamento político.

"Mi hermano queridísimo: ya puedo escribir, ya puedo decirle con qué ternura y agradecimiento y respeto lo quiero, y a esa casa que es mía y orgullo y obligación; ya

estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber – puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo – de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré, es para eso”. (Építomo V Pág. 250)

En esta carta se combinan **El deber, el honor y las ideas antimperialistas** del apóstol.

Y así quedaron unidos en la historia aquellos dos hombres y aquellos dos nombres, como signo y ejemplo de amistad tierna y verdadera porque – y en esa afirmación quedó trunca la carta -. “Hay afectos de tan delicada honestidad”. (IDEM, 252)

También existen las cartas de José Martí a María Mantilla. En ellas aparece la orientación afectiva dedicada por Martí a esta niña, junto a los destellos de la universalidad y la permanencia que hacen de la obra del maestro un tesoro inagotable. Estas cartas expresan ideas que conservan una edificante vigencia, con una lección de humanidad y comportamiento social, de indudable fuerza guiadora. Esto se expresa en estrecha relación con los valores de la ética martiana que portan las cartas, en los siguientes fragmentos:

En carta desde México, en julio de 1894 expresa:

“Pero lo admirable aquí es el pudor de las mujeres, no como allá, que permiten a los hombres un trato demasiado cercano y feo (...) Y hablan con sus amigos, con toda la libertad necesaria; pero a distancia, como debe estar el gusano de la flor. Es muy hermoso aquí el decoro de las mujeres. Cada una, por su decoro parece una princesa. “(Epistolario tomo IV Pág. 227)

El Decoro es el primer valor de la ética martiana que aparece en estas cartas.

En otra carta del 2 de Febrero de 1895 Martí aconseja a la niña:

“No tengas nunca miedo a sufrir. Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura. Mira una mujer generosa: hasta vieja es bonita, y niña siempre,(...) y mira a una mujer egoísta, que aun de joven es vieja y seca(...)- Quiere y sirve, mi María – Así te querrán, y te querré(...) pero ya estarás tranquila, cuidando mucho a tu madre tan buena y tratando de valer tanto como quien más valga, que es cosa que en la mayor pobreza se puede obtener, con la receta que yo tengo para todo, que es saber más que los demás, vivir humildemente, y tener la compasión y la paciencia que los demás no tienen(...)Para la gente común, su poco de música común, porque es un pecado tener la cabeza más alta que la de los demás y hay que hablar la lengua de

todos, aunque sea ruin, para que no hagan pagar demasiado cara la superioridad. - Pero para uno, en su interior, en la libertad de su casa, lo puro y lo alto”. (Epistolario Tomo v Pág. 55)

En estos fragmentos encontramos **La Honra, La Bondad y La Sencillez** conque aconseja Martí a esta niña que debe vivirse en cualquier circunstancia.

Esta es una de las cartas más increíbles de Martí a María. La grandeza de espíritu, la altivez que no lastima porque no se eleva innecesariamente lastimando a los demás, como él mismo dice, sino el espíritu superior que es capaz de valorar el contexto en que se desenvuelve y mantenerse en la altura. Desde lo alto se es capaz de ayudar a los demás, de ahí la necesidad de cultivar el espíritu.

En otra carta del 25 de marzo de 1895 expresó:

“No amarán en este mundo sino lo que merezca amor, – de que se me conserven generosas y sencillas, – de que jamás tendrán de amigo a quien no las iguale en mérito y pureza. ” (Tomo V Pág. 127)

Aquí encontramos **La Grandeza y La Pureza y sobre todo La generosidad.**

Por último tenemos la carta escrita por Martí a María Mantilla el 9 de abril de 1895 desde Cabo Haitiano.

“¿Piensa en la verdad del mundo, en saber, en querer – en saber, para poder querer, – querer con la voluntad, y querer con el cariño? ¿Se sienta, amorosa, junto a su madre triste? ¿Se prepara a la vida, al trabajo virtuoso e independiente de la vida, para ser igual o superior a los que vengan luego, cuando sea mujer, a hablarle de amores? (...) ¿Piensa en el trabajo, libre y virtuoso, para que la deseen los hombres buenos, para que la respeten los malos y para no tener que vender la libertad de su corazón y su hermosura por la mesa y por el vestido? Eso es lo que las mujeres esclavas, - esclavas por su ignorancia y su incapacidad de valerse, llaman en el mundo “amor”. Es grande, amor: pero no es eso (...) Amor es delicadeza, esperanza fina, merecimiento y respeto”. (Tomo v, Pág. 145)

En este fragmento Martí hace alusión al trabajo, es decir, la laboriosidad para ser respetada y querida por todos y para que sea honesta y no tenga necesidad de caer en un acto que esté en contra de la decencia. Por tanto los valores de la ética martiana que traslucen estas líneas son: **El Respeto, El Trabajo y La Honestidad.**

Esta carta continúa y más adelante Martí escribe:

“Es como la elegancia, mi María, que está en el buen gusto, y no en el costo. La elegancia del vestido, – la grande y verdadera, – está en la altivez y fortaleza del alma.

Un alma honrada, inteligente y libre, da al cuerpo más elegancia, y más poderío a la mujer, que las modas más ricas de las tiendas. Mucha tienda poca alma. Quien tiene mucho adentro, necesita poco afuera, Quien tiene mucho afuera tiene poco adentro y quiere disimular lo poco. Quien siente su belleza, la belleza interior, no busca afuera belleza prestada: Se sabe hermosa, y la belleza echa luz (...) Pasa, callada, por entre la gente vanidosa. Siéntete limpia y ligera, como la luz. Deja a otros el mundo frívolo: tú vales más. Sonríe y pasa". (Epistolario Tomo V. Pág. 148)

En esta última carta se combinan **La Dignidad**, **La Honradez**, **El Desinterés** **La Virtud**.

Estas cartas son ejemplo de valor perdurable. Recordemos las palabras de Fina García Marruz: "Volvamos a aquel que le escribió un día a su pequeña María Mantilla con un acento casi escolar de ternura que nunca nadie ha tenido después". (García Marruz, Fina en Cartas a María Mantilla. P 10)

En las cartas de José Martí a su hermana Amelia igualmente se aprecian lecciones de comportamiento social, útiles para toda mujer, y a su vez aparecen otros valores de la ética martiana, con múltiples ideas de qué significado y en qué consistían estos para José Martí, según su propio sistema ético. Por ejemplo en esta carta desde Nueva York, en 1882 le aconseja a su hermana:

"- Empiezan las relaciones de amor en nuestra tierra por donde debieran terminar.– Una mujer de alma severa e inteligencia justa debe distinguir entre el placer íntimo y vivo, que semeja el amor sin serlo,(...) – y ese otro amor definitivo y grandioso".(Epistolario Tomo I. Pág 224)

En el fragmento de esta carta se aprecia **La Grandeza** desde el punto de vista de la excelencia moral, **La Honestidad** como decoro, pudor y **El Decoro** como honor y respeto a sí mismo y los demás, así como **La Dignidad**.

De igual forma aparecen estos valores reflejados en otro fragmento de esta carta, desde Nueva York, en 1882

"Ahí está tu espíritu tierno, que reboza de ti, como la esencia de las primeras flores de mayo. Por eso quiero yo que te guardes de vientos violentos y traidores, y te escondas en ti al verlos pasar: que como las aves de rapiña por los aires, andan los vientos por la tierra en busca de la esencia de las flores. Toda la felicidad de la vida, Amelia, está en no confundir el ansia de amor que se siente a tus años con ese amor soberano, hondo y dominador que no florece en el alma sino después del largo examen; detenidísimo conocimiento, y fiel y prolongada compañía de la criatura en quien ha de

ponerse(...) Ayúdame de mí para ser venturosa, que yo no puedo ser feliz, pero sé la manera de hacer feliz a los otros”.(Epistolario Tomo I. Pág. 223)

En otra carta desde Nueva York en Febrero de 1883, ya Amelia se ha casado y le dice: “Serás dichosa porque para serlo solo es necesario sentirse amado, encalorado, acompañado, bien cuidado, bien envuelta por alguien. – Pero este bien no se tiene sino ocasionando otro semejante.- Nadie se dará jamás - sino a quien se dé a él (...) – Tú eres abierta, sincera, caliente de corazón, caritativa, pura, generosa. Quien no lo es, – es odioso - cualesquiera que sean sus galas de inteligencia o de hermosura. – Y si la falta de esas buenas cualidades es lamentable en el hombre, - en la mujer, que creemos urna y hogar de ellas, es abominable. – Pero así como el alma se aparta con disgusto de los de corazón frío, y mente calculadora y reservada, así se entrega con júbilo y sin rebose, a los de espíritu sencillo y ardiente, mano acariciadora, y pensamiento abierto. Es ley natural infalible que los que esto dan, – esto tengan –“, y que los que esto no dan, no tengan esto. (Epistolario Tomo I. Pág. 263)

En esta carta se aprecia como Martí hace énfasis en lo imprescindible que es la presencia de determinados valores en la mujer como: **La Bondad**, **La Pureza** y **La Sencillez**.

Por último hacemos el análisis de los valores que aparecen en las cartas a la madre, la cual al enfermar de la vista rompió todas las cartas de su hijo y quedaron muy pocas a salvo, por ejemplo la escrita el 10 de noviembre de 1869, con apenas 16 años y encontrándose en el presidio político.

“De mucho me sirve mi prisión – bastante lecciones me ha dado para mi vida, que auguro que ha de ser corta, y no las dejaré de aprovechar -. – Estoy preso, (...) - pero nada me hace falta, sino es de cuando en cuando 2 ó 3 rs para tomar café (...)- Sin embargo cuando se pasa una sin ver a su familia, ni a ninguno de los que quiere, bien puede pasarse un día sin tomar café. - Papá me dio 5 ó 6 rs el lunes.– Di 2 ó 3 de limosna y presté 2(...) Esta es una fea escuela, porque aunque vienen mujeres decentes, no faltan algunas que no lo son.- A Dios gracias el cuerpo de las mujeres se hizo para mí de piedra. – Su alma es lo inmensamente grande, y si la tienen fea, bien pueden irse a brindar a otro lado sus hermosuras -. Todo conseguiré la cárcel, menos hacerme variar de opinión en este asunto”. (Epistolario Tomo I. Pág. 15)

En estos fragmentos de una de las primeras cartas escritas por Martí, encontramos una enorme riqueza ética, con valores como: **La Disciplina**, **La Paciencia**, **La Bondad**, **El Desinterés** y **La Moral**.

En otra carta escrita en 1892 le expresa:

“Todavía no me siento con fuerzas para escribir. No es nada, no es ninguna enfermedad, no es ningún peligro de muerte (...) Mucho la necesito: mucho pienso en Ud. nunca he pensado tanto en Ud.: Nunca he deseado tanto tenerla aquí (...). Bueno: los tiempos son malos, pero su hijo es bueno (...) Pero no crea que se afloja, ni corre riesgo ninguno”. (Epistolario Tomo III. Pág. 31)

En este fragmento encontramos esencialmente **La Pureza** de las ideas de José Martí, por su lealtad a las mismas, aún en las peores condiciones físicas

En carta del 15 de mayo de 1894 se reitera este valor de la ética martiana y aparecen otros más:

”Pero mientras haya obra que hacer, un hombre entero no tiene derecho a reposar. Preste cada hombre, sin que nadie lo regañe, el servicio que lleva en sí. ¿Y de quién aprendí yo mi entereza y mi rebeldía, o de quien pude heredarlas, sino de mi madre y de mi padre (...)? Mi pluma corre de mi verdad: o digo lo que está en mí, o no lo digo (...) Mi porvenir es como la luz del carbón blanco, que se quema él para iluminar alrededor (...) siento que jamás acabarán mis luchas (...) la muerte o el aislamiento serán mi premio único: - y si vivo la autoridad de mi conciencia, de la gente buena y el trabajo -.” (Epistolario Tomo IV. Pág. 138)

Entre los valores que consideramos se encuentran en estas líneas están: **El Derecho**, **La Verdad**, **La Palabra**, **El Heroísmo**, y **El Carácter**.

En la última carta escrita a la madre el 25 de marzo de 1895 desde Montecristi expresa:

“Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Vd. Yo sin cesar pienso en Ud. Ud se duele en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de usted con una vida que ama el sacrificio? Palabras, no puedo. El deber de un hombre esta allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre (...) – jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza – ”.(Epistolario Tomo V. Pág. 116)

Esta última carta reafirma **El Deber** y **El Sacrificio** que serán un eje central en la ética martiana, aparece además la justicia.

Unamuno llamó a esta oración “en vísperas de un largo viaje”, una de las oraciones más bellas de la lengua española, por lo sentenciosa y llana, así como por la fuerte raíz ética.

3.2 Estrategia curricular para la formación de valores éticos en la carrera de Economía de la Universidad de Holguín.

El cumplimiento de la misión se logra a través de la estrategia educativa de la carrera de economía, para el horizonte de planeación definido. La misma integra y responde a la Unidad de Acción Estratégica (UAE), Formación Integral del Profesional que incluye los aspectos esenciales del proceso docente educativo y por tanto sus tres dimensiones estratégicas:

- Dimensión Curricular.
- La Extensión Universitaria.
- El Trabajo político – ideológico.

La propuesta de valores a formar en esta investigación es a través de la dimensión curricular, por lo que a continuación se expone el contenido de la misma:

- Las necesidades educativas de los estudiantes, con énfasis en la atención personalizada, con una instrumentación y control de los proyectos educativos.
- La actividad laboral investigativa y con esta el dominio de los modos de actuación previstos.
- Los planes de estudio, y su perfeccionamiento a través del trabajo metodológico.
- Las estrategias curriculares.
- El tratamiento bibliográfico

De las múltiples investigaciones curriculares que pudieran desarrollarse, en la presente investigación se realiza un perfeccionamiento al trabajo metodológico de la carrera. Para el logro de este propósito se diagnosticaron las necesidades educativas de los estudiantes y las metodológicas de los profesores. Teniendo en cuenta los resultados se elaboró una estrategia por años con los objetivos educativos, contenidos y métodos.

De manera que la propuesta contribuya al trabajo metodológico de los colectivos de años y a su concreción en los proyectos educativos de los años y las brigadas y la evaluación. Así como para perfeccionar el plan de estudio de la carrera, especialmente el programa de Pensamiento Martiano que se muestra tal y como se imparte actualmente.

Posteriormente aparece un sistema de talleres desarrollados con los profesores en los colectivos de años para que trasmitan a los estudiantes, en diferentes momentos de sus asignaturas. Así como para los estudiantes en la asignatura pensamiento martiano

con nuevas temáticas que no aparecían anteriormente en este programa, lo cual constituye un referente metodológico para el trabajo de los profesores.

Un paso importante, para la aplicación de la estrategia, lo constituye el diagnóstico inicial, los resultados del aplicado en esta investigación son los siguientes:

Se comenzó por una caracterización a los dos grupos de primer año de la carrera de economía de la Universidad de Holguín:

Grupo: 1.1 Matrícula Inicial: 24 estudiantes

Sexo Femenino: 18, Sexo Masculino: 6, Becados: 10, externos 14, Orden 18: 2, Diferido: - , Escalafón: 12, Cadete Far: 1, U.J.C :18, Extranjeras : 1

Grupo: .1.2 Matrícula Inicial: 25 estudiantes

Sexo Femenino: 17, Sexo Masculino: 8, Becados: 7, externos 18, Orden 18: 2, Diferido: 1, Concurso: 1, Cadete Far: 2, UJC: 22, Extranjeras: 0

Se aplicaron además dos técnicas, que arrojaron los siguientes resultados:

“El completamiento de frases inconclusas” (ver anexo 1). La cual consiste en un listado de frases o raíces incompletas que el estudiante debe completar con cualquier idea, dicha estructuración se realizó de acuerdo con el objetivo que se persigue, que es en este caso, conocer hacia donde se orientan los valores en estos estudiantes.

Las frases se elaboraron de manera impersonal, para que con el instrumento se garantice la parcialidad personal, que implica la vinculación personal de los estudiantes con la realidad.

Cuando en la construcción de la frase no está prefijado el contexto de actuación específica se denomina de inducción general Ejemplo: “es agradable”, “siempre”, “la mayor aspiración”. Estas frases están destinadas a revelar la conciencia ética del estudiante, el grado en que se implica, los contextos preferibles, así como las expectativas, planes, proyectos, ideales y el grado de satisfacción o no de sus necesidades e intereses.

Cuando el contexto de actuación está reflejado en las frases, a estas se les denomina de inducción particular Ejemplo: “la escuela”, “el amigo”, “los padres”. Estas frases se refieren a contextos de actuación; pero también a contextos no explícitos, pero que tienen que ver directamente con la actividad del estudiante y que inevitablemente el mismo reflejará un nivel de implicación personal.

La combinación entre las frases de inducción particular (1,2,6,7,9,12,13,14,16,21,22,24,26) que se encuentran mezcladas con las de inducción general (3,4,5,8,10,11,15,17,18,19,20,23,25,27,28,29) ofrecen una aparición jerárquica

con respecto al área o contexto que prioriza el estudiante; lo cual permite determinar la relevancia de ese contenido para el mismo.

Las frases “la traición”, “la mayor virtud”, “el peor defecto”, “la corrupción”, “lo peor”, “la mayor aspiración”, “lo más querido”, “la gran ilusión”, reflejan el estado del nivel psicológico de la conciencia moral de los estudiantes.

Muchas de estas frases están implícitas en otra técnica “las confecciones” (ver anexo # 2), que lleva otras frases como “su noción de la felicidad”, “su noción de la desgracia”, “el defecto que usted perdona”, “el defecto que usted detesta”, “la idea del trabajo”, “la idea del fraude” así como otras frases como “su poeta predilecto”, “su héroe predilecto”, “su heroína predilecta”. Esta técnica tiene como objetivo conocer hacia que ideales se dirigen y estar en mejores condiciones para conocer los valores que están más debilitados en los estudiantes.

Los resultados de este diagnóstico inicial fueron: los valores más afectados en estos estudiantes y, por tanto, los más priorizados para el trabajo con los mismos son: la honestidad, pues se considera el hecho de vender el cuerpo como algo necesario para obtener recursos materiales; así como otros valores asociados a este, como la dignidad, el respeto. Existe cierta prioridad por los elementos materiales, lo cual se refleja al considerar la pobreza como lo peor y más triste que le puede pasar a una persona, por lo que este resultado, unido a que como se aprecia en la caracterización estos estudiantes tienen una buena situación económica mayoritariamente, permitió llegar a otro resultado y es que existen otros valores afectados, como la sencillez y el desinterés.

Sin embargo están bien definidos y fuertes valores referentes a la familia como lo más grande y querido, así como respecto a las amistades y al amigo, como lo más bello ypreciado; existen aspiraciones definidas por ser grandes profesionales, además de tener claro que la vía para lograrlo es el estudio y la escuela, muy definido esta además el sentimiento de patriotismo, del deber y la fidelidad a la patria y a las amistades.

La encuesta a los profesores (anexo 3), se aplicó a 42 profesores de la plantilla del departamento de economía. La misma arrojó:

Los profesores expresan:

- 1) Que poseen suficiente conocimiento sobre la teoría de los valores.
- 2) Que contribuyen de manera óptima con la formación de valores en sus estudiantes.

- 3) Sin embargo los profesores no se sienten lo suficientemente preparados en el cómo favorecer la formación de valores éticos a través de la obra martiana.
- 4) No se sienten satisfechos con la preparación metodológica que reciben para una educación conforme a valores.

Teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico aplicado a los estudiantes, las insuficiencias detectadas en los programas y planes de estudio de la carrera de economía, así como las necesidades manifiestas por los profesores del departamento, se aplicó la siguiente estrategia metodológica.

Componentes de la estrategia:

El **problema**: ¿Cómo formar valores éticos en los estudiantes de la carrera de economía desde la dimensión curricular del Proceso Docente Educativo?

Objeto: Formación de valores éticos.

Objetivos:

- 1.- Promover actividades que motiven y trasciendan a un aprendizaje significativo en los estudiantes en los diferentes componentes del proceso formativo en la carrera.
- 2.- Potenciar el trabajo de los colectivos pedagógicos de año de manera estructurada desde el modelo de la carrera.

Contenidos: Definir los contenidos de la carrera por años y los de la obra martiana que son susceptibles de trabajar en las asignaturas.

Métodos: Propiciar el uso de métodos problémicos y técnicas participativas que contribuyan al aprendizaje significativo de los estudiantes a fin de que concienticen el proceso de adquisición de los valores.

Medios y evaluación: Tanto los medios de enseñanza como la evaluación determinan la eficacia de la estrategia, apoyarse en recursos técnicos en la entidades que le sirven al estudiante para realizar su labor docente, laboral e investigativa es una premisa para lograr el éxito de esta estrategia, por otra parte las diferentes formas evaluativas deberán tener como objetivo medir el grado de adquisición de los valores, teniendo en cuenta que estos son en gran medida muy subjetivos y solamente mediante la observación de la conducta de los estudiantes ante diferentes tareas se podrá verificar y conocer como se han aprehendido dichos valores.

El algoritmo metodológico que posibilitó estructurar la estrategia fue el siguiente:

1ro.- Plantear la misión del Licenciado en Economía según el modelo de hombre a formar, determinado en el plan de estudio de la carrera.

Misión: Formar un economista integral, altamente competitivo, con principios éticos, revolucionarios y patrióticos, elevado nivel cultural y sólidos conocimientos de la historia de Cuba, que satisfaga los requerimientos de los subsistemas empresariales, tanto estatales y mixtos como sociales, en la producción de bienes y servicios en general.

2do.-Identificación de los valores trascendentales: profesionales, así como los éticos, y político-ideológicos en correspondencia con el paradigma de formación integral.

El sistema de valores declarados por la carrera de economía en su estrategia educativa es el siguiente:

Valores político-ideológicos: patriotismo, antiimperialismo, y solidaridad.

Valores éticos: honestidad, honradez, sencillez.

Valores profesionales: discreción, creatividad, responsabilidad, crítica, exigencia, pulcritud, espíritu de equipo.

3ro.- Definir los valores identificados.

De este sistema de valores, en la investigación se propone un trabajo específicamente con los **valores éticos**, los que están definidos en la carrera y todos los demás valores que se encuentran en el sistema categorial de la ética martiana. (Ver Anexo 4). Mas adelante aparecen las categorías éticas y sus respectivos conceptos.

4to.- Proponer las estrategias a seguir y las salidas en los años.

No.	Cartas	Valores	Concepto según las ideas Martianas que aparecen en las cartas	Objetivos educativos y métodos	Año académico, Valores y Temáticas
1	1ro de enero de 1877.	La amistad	Una relación de gratitud, cariño, bondad, retribución, amor, compañerismo y confianza.	Evidenciar sentimientos de amistad, alabanza y cortesía, el respeto hacia los nuevos compañeros de estudio.	<p>Primer año 1,2 y 3/</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las relaciones entre los jóvenes cubanos. - La camaradería, la amistad y el respeto mutuo en las relaciones.
2	Octubre de 1891.	La alabanza	La alabanza necesaria, el elogio oportuno, no la vil adulación.		
3	11 de agosto de 1882	La cortesía	La delicadeza en el trato, el respeto, la ternura.	Desarrollar la virtud y la sinceridad para la solución de los problemas empresariales.	
4	30 de marzo de 1878 9 de abril de 1895	El respeto	Estima, comprensión hacia los demás y hacia sí mismo.	Método Conversación heurística	<p>4, 5 y 6 /</p> <ul style="list-style-type: none"> - Relación del estudiante con el perfil profesional y la forma de funcionamiento de la economía cubana. - El diagnóstico de los problemas empresariales y la solución a los mismos.
5	9 de abril de 1895	La virtud	En el sentido amplio de la palabra la inteligencia y la voluntad.		
6	15 de mayo de 1894	La verdad	La sinceridad.		

No.	Cartas	Valores	Concepto según las ideas Martianas que aparecen en las cartas	Objetivos educativos y métodos	Año académico, Valores y Temáticas
7	9 de abril de 1895 y Nueva York 1882	La Honestidad	Ser decente, recatado, pudoroso, tener compostura, pensar en el trabajo y no en vender el cuerpo por elementos materiales.	<p>Desarrollar los valores de la honestidad, la honradez, la bondad, la sencillez, el decoro y la honra que contribuyan a la armonía del medio estudiantil y para poder asumir las funciones de dirección empresarial.</p> <p>Método Participativo: La Mesa Redonda.</p>	<p>Segundo año</p> <p>7, 8, 9, 10,11 y 12/</p> <ul style="list-style-type: none"> - El comportamiento ante cada uno de los deberes estudiantiles. - La necesidad de los valores de honestidad, honradez, sencillez, el decoro y la honra para poder asumir las funciones de dirección. - La presencia de la honestidad, el decoro en las relaciones de pareja.
8	9 de abril de 1895	La honradez	La altivez y fortaleza del alma, proceder con rectitud.		
9	2 de febrero de 1895 y febrero de 1883	La bondad	Ser generoso, querer y servir a los demás, ser caritativo.		
10	2 de febrero de 1895 y febrero de 1883	La sencillez	Humildad, sinceridad, tener un pensamiento abierto.		
11	julio de 1894 y Nueva York 1882	El decoro	Pudor, recato.		
12	2 de febrero de 1895	La honra	Estima y respeto adquirido por la dignidad y la pureza con la que se vive en cualquier circunstancia.		

No.	Cartas	Valores	Concepto según las ideas Martianas que aparecen en las cartas	Objetivos educativos y métodos	Año académico, Valores y Temáticas
13	25 de marzo 1895 y febrero de 1882	La grandeza	La relación con quien nos iguale en mérito y pureza, es decir saber escoger entre las personas que realmente merecen nuestra amistad, nuestro amor y los que no lo merecen.	Fortalecer los valores morales de la grandeza, la dignidad, la honra y el trabajo para la Formulación de estrategias empresariales. Método La conversación Heurística y los participativos combinados. Mesa Redonda	<p style="text-align: center;">Tercer año</p> <p style="text-align: center;">13, 14, 15, 16/</p> <p>- La necesidad de la grandeza, la honra, la dignidad, el trabajo en la formulación de estrategias empresariales para entornos competitivos con un enfoque de cliente y que posibiliten el cumplimiento de la misión de la empresa.</p>
14	9 de abril de 1895 y febrero de 1882	La dignidad	Decoro en la manera de comportarse.		
15	10 de noviembre de 1869	La Moral	La decencia, el alma grande.		
16	9 de abril de 1895	El trabajo	Virtuosismo, independencia, sabiduría, libertad y respeto.		

No.	Cartas	Valores	Concepto según las ideas Martianas que aparecen en las cartas	Objetivos educativos y métodos	Año académico, Valores y Temáticas
17	30 de marzo de 1878	La abnegación	Dedicación absoluta a las tareas, empleo y sacrificio de todas las fuerzas en pos de una tarea.	<p>Despertar sentimientos de abnegación, desinterés, pureza, disciplina en la solución de los problemas financieros.</p> <p>Desarrollar los valores del heroísmo, la justicia, el derecho en la conducción de negociaciones exitosas</p> <p>Método La conversación Heurística y los métodos participativos combinados.</p>	<p>Cuarto Año</p> <p>17, 18,19,20,21,22,23,24,25/</p> <ul style="list-style-type: none"> - La necesidad de la abnegación, el desinterés, el deber, la pureza, la disciplina para la administración financiera del capital de trabajo, el flujo de caja y las decisiones de financiamiento a largo plazo que enfrenta la empresa. - La presencia de los valores heroísmo, justicia y el derecho en la conducción de procesos de negociación exitosos, específicamente trabajar por la búsqueda y logro de consensos dentro y fuera de su Organización.
18	julio de 1888	El desinterés	Despego de todo interés económico, material y apego a las ideas y los principios que responden a una causa.		
19	25 de marzo de 1895	El deber	Cumplimiento cabal de las responsabilidades y tareas que responden a los principios.		
20	6 de mayo de 1880 25 de marzo de 1895	El sacrificio	Entrega absoluta a una causa, incluso de la propia vida.		
21	Enero de 1892	La pureza	Proceder con integridad, rectitud, en lo personal y lo social. No traicionar las ideas, los principios.		
22	10 de noviembre de 1869	La disciplina	La madurez, asimilación y adaptación a las condiciones.		
23	15 de mayo de 1894	El heroísmo	El sacrificio, la constancia en la lucha en aras del presente y el futuro mejor.		
24	25 de marzo de 1895	La justicia	La piedad, la limpieza		
25	15 de mayo de 1894	El derecho	Es aquella posibilidad que tiene todo hombre de obrar, de servir a su patria.		

No.	Cartas	Valores	Concepto según las ideas Martianas que aparecen en las cartas	Objetivos educativos y métodos	Año académico, Valores y Temáticas
26	15 de mayo de 1894	El carácter	La voluntad de actuar conscientemente por una obra, una tarea con entereza y rebeldía.	<p>Manifestar carácter, el honor y la valentía para el diseño de estrategias competitivas en el logro de la eficiencia económica.</p> <p>Método La exposición</p>	<p>Quinto Año</p> <p>26,27,28</p> <p>- La necesidad del carácter, el honor y la valentía para el diseño de estrategias competitivas en el logro de la eficiencia económica.</p>
27	1895	El honor	Orgullo y satisfacción que se siente cuando se defienden los principios, las ideas más dignas y justas.		
28	6 de mayo de 1880	La valentía	Firme manifestación de las ideas Revolucionarias.		

5to.- Realizar la comprobación sobre la efectividad del modelo a través del control en los diferentes procesos (académico, investigativo y laboral).

La evaluación del cumplimiento de la estrategia a nivel individual tomará en cuenta: el aprovechamiento académico, trabajo socialmente útil y productivo, trabajo científico, actitudes como becario, actitudes ante las organizaciones juveniles, formación patriótico militar, cuidado de la base material, entre otros.

A nivel grupal la evaluación de la estrategia dependerá del cumplimiento de las acciones comprendidas en el proyecto educativo del año, la participación real en la toma de decisiones, los esfuerzos en común para realizar las tareas y los proyectos en colaboración, cuidado de los medios materiales colectivos y condiciones físicas de los locales.

Para la concepción de la presente estrategia se ha tomado en consideración los componentes esenciales que caracterizan el modelo del profesional, específicamente, los objetivos educativos e instructivos del graduado, la lógica esencial de la profesión, los métodos profesionales, la manera en que se concretan los modos de actuación del futuro egresado a diferentes niveles. Todo ello permite diferenciar básicamente la naturaleza del conjunto de acciones a emprender para la formación de valores deseados en este profesional, a través de dos períodos.

Un primer período vinculado con la sistematización de un grupo de valores propios en los futuros profesionales de las ciencias económicas, pero donde tienen mayor peso los aspectos de formación general, sin que ello implique hacer dejación de elementos de la profesión, lo que se ubica de primero a tercer año.

El segundo período va dirigido fundamentalmente, hacía aquellos valores que devienen de su labor como profesional, que ha de desarrollar en la Unidad Docente y que incluye a cuarto y quinto año.

Asignatura: Pensamiento Martiano.

Contenidos

Tema 1: Formación y madurez de José Martí.

1.1 Formación del pensamiento anticolonialista de José Martí.

1.2 Las primeras obras martianas.

1.3 Significación del presidio político para la formación de su pensamiento anticolonialista.

1.4 Su deportación a España. Actividades en la península.

Trabajo independiente: Lectura del Diablo Cojuelo, Abdala, El Presidio Político en Cuba y La Republica Española ante la Revolución Cubana.

Tema 2: Formación del pensamiento latinoamericanista.

2.1 Significación de la estancia en México para la formación de su pensamiento latinoamericanista

2.2 Guatemala en Martí: reafirmación de sus valoraciones latinoamericanistas.

2.3 El regreso a Cuba y sus actividades políticas culturales.

2.4 Su estancia en Venezuela: Magisterio y periodismo.

2.5 Análisis de la carta a fausto Teodoro del 27 d julio de 1881

Tema 3: Martí en los Estados Unidos.

3.1 El regreso a Estados Unidos. Su actividad periodística y Literaria.

3.2 Su profundización en la realidad norteamericana.

3.3 Actividades revolucionarias. El plan Gómez – Maceo

Trabajo independiente: Lectura de las cartas a Gómez y Maceo del 20de Julio del 2002

Tema 4: Formación del pensamiento antiimperialista martiano.

4.1 Factores que influyeron en la radicalización del pensamiento martiano.

4.2 Los sucesos de Chicago

4.3 la conferencia de Washington. El panamericanismo

4.4 La conferencia monetaria de las Repúblicas de América.

4.5 Nuestra América.

Trabajo independiente: Lectura de las crónicas sobre el congreso.

Tema 5: La obra literaria martiana.

5.1 La obra poética: Ismaelillo, Versos Sencillos y Versos libres

5.2 La Edad de Oro: Gestación, características e importancia.

5.3 Características de la poesía y la prosa martiana.

Orientación del seminario por ponencias.

Tema 6: Martí, organizador de la guerra y el PRC

6.1 El partido Revolucionario Cubano. Sus documentos básicos.

6.2 La profundidad de sus ideas antiimperialistas y la importancia de Cuba y Puerto Rico en la garantía del equilibrio mundial.

6.3 El periódico Patria.

6.4 Lectura debate de fragmentos del tercer año del partido.

Trabajo independiente: Lectura e artículos publicados en Patria.

Tema 7 La Guerra Necesaria

7.1 El plan de Fernandinas y el inicio de la guerra.

7.2 Martí en Montecristi.

7.3 El desembarco en Cuba. Actividades en la manigua.

7.4 La muerte de Martí.

7.5 El final de la guerra.

7.6 La batalla ideológica en torno a Martí.

Seminario final por ponencias.

Taller # 1

Temática: Las relaciones entre los jóvenes cubanos.

Objetivo: Contribuir al desarrollo de los valores de la amistad como el desinterés, el respeto, la confianza, la cortesía a través de las cartas a Manuel Mercado, 1 de enero de 1877 y julio de 1888.

Iniciar la clase presentando láminas de diferentes actividades sociales, recreativas, políticas, productivas, artísticas entre otras en las que participen los jóvenes y preguntar:

¿Durante la realización de estas actividades establecen ustedes relaciones de fraternidad, camaradería, respeto y confianza?

Introducir asunto y objetivo.

Preguntar ¿qué es para ustedes la amistad? (escuchar criterios)

Mencionen ejemplos de grandes amigos a lo largo de la historia.

Luego de escuchar a los alumnos el profesor hablara de la verdadera amistad que existió entre José Martí y Manuel Mercado y para ilustrar la misma se analizaran las cartas del 1 de enero de 1877, así como la de julio de 1888.

Ejemplo: “Llevo a V. y a los suyos, y para mí en la gratitud hay gran placer. Ha hecho V. bien en serme bueno: lo merezco y lo retribuiré amorosamente (...) y yo pienso ahora en el cariño que le tengo, en cómo quiero a sus hijos, en las admirables virtudes de Lola, y en la basta nobleza de su espíritu. – Ellas van conmigo, para que yo las publique y las venero; el bien delicadamente hecho, delicadamente será devuelto; – amor de hermano me llevo, y su parte más viva es para usted. – No me ruboriza ningún favor recibido de su mano, por que es V digno de hacérmelos, y yo de recibirlo.- He encontrado bondades en mi vida, y la mayor comparable a la de Ud –”

-¿Cómo es el trato entre estos dos amigos?

-¿Qué ideas nos indican una verdadera amistad?

Otro ejemplo: “Me voy acabando, de hambre de ternura. Por eso me hace V. tanto bien cuando me escribe (...)

De nadie esperé yo nunca nada y si a ocultas mías esperé algo de alguien, eso es precisamente lo que he tenido. Pero de usted he tenido siempre, aun en cariño más de lo que he esperado. Tengo yo en usted una fe que ya en muchas cosas y hombres he perdido.”

Después de analizar la carta, preguntar: ¿Que otros elementos aparecen en esta que indican una verdadera amistad?

(Escuchar criterios) y hacer énfasis en las ideas relacionadas con la ayuda desinteresada, la cortesía y el respeto

Luego afirmar que la amistad verdadera además de estos rasgos requiere de la exigencia y excluye la hipocresía.

¿Que elementos serán imprescindibles para tener y conservar buenas amistades?

Taller # 2

Temática: La armonía del medio familiar.

Objetivo: Contribuir al fortalecimiento de la honestidad a través de la carta del 9 de abril de 1895 a María Mantilla.

Se desarrollará la clase con la lectura inicial de una situación en un hogar donde no existe armonía familiar.

“En una casa vecina convive un matrimonio que trabaja mucho para que sus hijos tengan todo lo que deseen y no conocen la situación real de los mismos, mientras ellos trabajan la hija de 17 años anda en busca de extranjeros, según ella para ganarse la vida, pues no se conforma con lo que sus padres le pueden ofrecer y antes de que estos lleguen a la casa ya ella se encuentra, lo que le permite decirles que todo está muy bien, pues ella estudia mucho y por esto no puede hacer los quehaceres domésticos y el hijo por su parte ha sido requerido por estar envuelto en negocios ilícitos, robos, por lo que en próximos momentos puede estar en la cárcel, situación esta que también desconocen los padres”.

? ¿Existirá armonía en esta familia?

? ¿Qué elementos estarán débiles o ausentes en este hogar que impiden la armonía del mismo?

- ? ¿Cómo te comportas tú en tu hogar?
- ? ¿Qué opinas de la conducta de estos jóvenes?
- ? (Escuchar criterios). El profesor expresará la falta de honestidad y de sencillez por parte del adolescente de 17 años, de comprensión, bondad y respeto hacia sus padres, así como por parte de su hermano, el que carece además de la honradez para actuar y comportarse; comentar, además, la situación de los padres.
- ? Remitirse a la carta del 9 de abril de 1895.

Ejemplo “¿Piensa en la verdad del mundo, en saber, en querer – en saber, para poder querer, – querer con la voluntad, y querer con el cariño? ¿Se sienta, amorosa, junto a su madre triste? ¿Se prepara a la vida, al trabajo virtuoso e independiente de la vida, para ser igual o superior a los que vengan luego, cuando sea mujer, a hablarle de amores? (...) ¿Piensa en el trabajo, libre y virtuoso, para que la deseen los hombres buenos, para que la respeten los malos y para no tener que vender la libertad de su corazón y su hermosura por la mesa y por el vestido? Eso es lo que las mujeres esclavas, - esclavas por su ignorancia y su incapacidad de valerse, llaman en el mundo “amor”. Es grande, amor: pero no es eso (...) Amor es delicadeza, esperanza fina, merecimiento y respeto”.

Es como la elegancia, mi María, que está en el buen gusto, y no en el costo. La elegancia del vestido, – la grande y verdadera, – está en la altivez y fortaleza del alma. Un alma honrada, inteligente y libre, da al cuerpo más elegancia, y más poderío a la mujer, que las modas más ricas de las tiendas. Mucha tienda poca alma. Quien tiene mucho adentro, necesita poco afuera, Quien tiene mucho afuera tiene poco adentro y quiere disimular lo poco. Quien siente su belleza, la belleza interior, no busca afuera belleza prestada: Se sabe hermosa, y la belleza echa luz (...) Pasa callada por entre la gente vanidosa. Tu alma es tu seda... siéntete ligera como la luz. Deja a otros el mundo frívolo: tú vales más, sonríe y pasa”

- ? ¿Qué ideas (conceptos) sobre los valores que están debilitados en ese hogar ofrece José Martí en la carta a María Mantilla?
- ? Debatirlas y escribirlas en la libreta.

? ¿Cuál es entonces la moraleja que aparece en esta carta y que debemos tener en cuenta cada uno de nosotros y en nuestros hogares?

Trabajo Independiente:

Lee nuevamente la carta analizada e interprétala. (Tomo 5 Epistolario Martiano).

Taller # 3

Temática: Buscando amor. Lo espiritual en las relaciones de pareja.

Objetivo: Contribuir al fortalecimiento de la dignidad, la grandeza, la pureza, el decoro y el trabajo, así como de los ya trabajados valores de la honestidad y el respeto, a través de las cartas a Amelia Martí, Nueva York 1882 y Nueva York 1883.

Se iniciará con una ficha puesta debajo de una mesa que un alumno deberá interpretar. “Empiezan las relaciones de amor en nuestra tierra por donde debieran terminar- una mujer de alma severa e inteligente debe saber distinguir entre el placer íntimo y vivo, que semeja el amor sin serlo – y ese otro amor definitivo y grandioso”.

? El alumno que tenga la ficha deberá interpretarla y responder la siguiente pregunta. ¿En qué se diferencian las dos formas de amarse a las que se refiere Martí?

? Luego introducir asunto y objetivo.

? El profesor expresará que en el amor de la pareja se combinan dos elementos lo sexual y lo espiritual, que lo sexual está dado por la atracción física y lo espiritual, que es lo más importante, porque es lo que permite que la relación crezca y perdure, son aquellos valores humanos, espirituales que deben estar presente en ambas partes de la pareja, por Ejemplo: la dignidad, el decoro, la pureza, la grandeza, el respeto y la honestidad.

? Remitirse a las cartas a Amelia de Nueva York 1882 y Nueva York 1883.

Ejemplo:” Ahí está tu espíritu tierno, que reboza de ti, como la esencia de las primeras flores de mayo. Por eso quiero yo que te guardes de vientos violentos y traidores, y te escondas en ti al verlos pasar: que como las aves de rapiña por los aires, andan los vientos por la tierra en busca de

la esencia de las flores. Toda la felicidad de la vida, Amelia, está en no confundir el ansia de amor que se siente a tus años con ese amor soberano, hondo y dominador que no florece en el alma sino después del largo examen; detenidísimo conocimiento, y fiel y prolongada compañía de la criatura en quien ha de ponerse (...)

Ayúdame de mí para ser venturosa, que yo no puedo ser feliz, pero sé la manera de hacer feliz a los otros”.

Leer y debatir la carta.

- ? ¿Cómo crees que serían cada una de estas relaciones a las que se refiere Martí?
- ? ¿Será mejor casarse apenas conoces a una persona o después de conocerse como nos indica Martí en su carta a Amelia?
- ? Extraer las ideas (conceptos) que ofrece José Martí acerca de estos valores en estas cartas y copiarlas en la libreta.

Otro ejemplo: ‘Serás dichosa porque para serlo solo es necesario sentirse amado, encalorado, acompañado, bien cuidado, bien envuelta por alguien. – Pero este bien no se tiene sino ocasionando otro semejante.- Nadie se dará jamás - sino a quien se dé a él(...) – Tú eres abierta, sincera, caliente de corazón, caritativa, pura, generosa. Quien no lo es, – es odioso - cualesquiera que sean sus galas de inteligencia o de hermosura. – Y si la falta de esas buenas cualidades es lamentable en el hombre, - en la mujer, que creemos urna y hogar de ellas, es abominable. – Pero así como el alma se aparta con disgusto de los de corazón frío, y mente calculadora y reservada, así se entrega con júbilo y sin rebozo, a los de espíritu sencillo y ardiente, mano acariciadora, y pensamiento abierto. Es ley natural infalible que los que esto dan, – esto tengan –“, y que los que esto no dan, no tengan esto.

Según estos consejos de José Martí preguntar:

¿Cómo crees entonces que debemos ser tanto las mujeres como los hombres para ser dichosos en el amor?

- ? ¿Qué moralejas les dejan estas cartas?

Trabajo Independiente .

Lee nuevamente las cartas analizadas en clase (Epistolario Martiano Tomo 1), y debate el mensaje que te trasmite una pareja que consideres carezca de estos valores espirituales.

Taller # 4

Temática: Tradición patriótica de nuestro pueblo.

Objetivo: Contribuir al desarrollo de los valores deber y sacrificio, así como el ya trabajado desinterés a través de las cartas de José Martí a su madre del 10 de noviembre de 1869, el de mayo de 1894, y el 25 de marzo de 1895.

Se iniciará la clase escogiendo a un alumno para que interprete la siguiente frase: “el deber de un hombre esta allí donde es mas útil”

¿Deberá un verdadero patriota estar allí donde sea más útil?

Introducir asunto y objetivo

¿Qué es para ustedes un verdadero patriota? (Escuchar criterios).

Luego analizar la carta del 10 de noviembre de 1869, hecha por José Martí con apenas 16 años y encontrándose en el presidio.

Ejemplo: “De mucho me sirve mi prisión – bastante lecciones me ha dado para mi vida, que auguro que ha de ser corta, y no las dejaré de aprovechar -. – Estoy preso, (...) - pero nada me hace falta, sino es de cuando en cuando 2 ó 3 rs para tomar café (...) - Sin embargo cuando se pasa una sin ver a su familia, ni a ninguno de los que quiere, bien puede pasarse un día sin tomar café. - Papá me dio 5 ó 6 rs el lunes.– Di 2 ó 3 de limosna y presté 2(...)

¿Qué opinas de la actitud de este adolescente, en un momento tan difícil como este?

Luego analizar la carta del 15 de mayo de 1894 y la del 25 de marzo de 1895

CITO: ”Pero mientras haya obra que hacer un hombre entero no tiene derecho a reposar. Preste cada hombre –sin que nadie lo regañe- el servicio que lleva en sí. ¿Y de quien aprendí yo mi entereza y mi rebeldía, o de quien pude heredarlas, sino de mi madre y de mi padre? Mi pluma corre de mi verdad: o digo lo que está en mí, o no lo digo... Mi porvenir es como la luz del carbón blanco, que se quema él para iluminar

alrededor... siento que jamás acabarán mis luchas... la muerte o el aislamiento serán mi premio único: - y si vivo la autoridad de mi conciencia en la gente buena y el trabajo -."

"Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Vd. Yo sin cesar pienso en Ud. Ud se duele en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de usted con una vida que ama el sacrificio? Palabras, no puedo. El deber de un hombre esta allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre (...) – jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza –"

Preguntar ¿Qué sentimientos patrióticos se evidencian en estas cartas de José Martí? (Escuchar criterios) Hacer énfasis en el desinterés, el deber y el sacrificio, lo cual pusiera de manifiesto el maestro durante los momentos difíciles por los que atravesaran él y su patria. Así como otros valores que aparecen en estas cartas.

¿Será necesario ser un hombre sacrificado, desinteresado y que cumple con sus deberes para ser un verdadero patriota?

Trabajo Independiente:

¿Que otros rasgos o valores debemos poseer para ser un verdadero patriota?

3.3 Análisis de los resultados:

Aunque no sería objetivo decir que a partir de la ejecución de la estrategia metodológica se observaron cambios significativos, la autora siente un modesto nivel de satisfacción al evaluar los resultados. Por otra parte es necesario recalcar que muchas de estas acciones no cesan en el sistema de trabajo de la escuela, por lo que los indicadores que se utilizaron para obtener dichos resultados son, en mayor medida, de proceso y no de resultado. En el trabajo con los valores, son el comportamiento y la observación sistemática, los que demuestran la verdadera efectividad de una estrategia de esta magnitud. No obstante, a continuación se exponen algunos de los logros obtenidos.

- 1- Se comprobó la necesidad de rediseñar las líneas del trabajo metodológico de la carrera y el contenido de las actividades que en este sentido se realizan.
- 2- Existe un mayor dominio de las fortalezas con que cuenta el Modelo Educativo de la carrera y como aprovecharlas en el contexto del trabajo curricular.
- 3- En la ejecución del sistema de talleres se pudo apreciar que durante la realización del primero se mostraron desinteresados, apáticos y expectantes ante lo que iba a ocurrir, a partir del segundo expresaron interés, sus actitudes cambiaron, la comunicación mejoró, tomaron la iniciativa para expresar sus opiniones y necesidades. Manifestaron la importancia de los temas tratados, enfatizaron en la productividad de este tipo de asignaturas.
- 4- De forma general, en la carrera se observó un mejoramiento del clima socio psicológico de los profesores y estudiantes.

Resultados de la Consulta a Especialistas:

Para validar la pertinencia de la presente investigación científica sobre los componentes estratégicos, para contribuir con la formación de valores en estudiantes universitarios, se realizó una consulta a especialistas o expertos en el tema, **(Ver anexo 7)** con las siguientes características.

1ro. Todos se encuentran entre 15 y 25 años de experiencia en la educación superior

2do. Se seleccionaron los 16 profesores de las diferentes carreras de la Universidad, entre ellos 6 jefes de departamento y 10 jefes de carrera.

3ro. Entre los seleccionados se encuentran 6 doctores y 10 master

4to. En una escala de 1 a 10 todos los especialistas tienen un dominio de la especialidad por encima de 7.

1- El 100% de los especialistas consideran que la estrategia educativa contribuye a la formación de los estudiantes, porque brinda una clasificación de las potencialidades de la obra martiana, para que los estudiantes alcancen los procesos de transformación que reclama el desarrollo de la sociedad.

2- El 100% de los especialistas refieren que esta estrategia tiene un alto valor metodológico porque propone objetivos, contenidos, métodos y evaluación coherentes para estimular la formación de los valores que promueven nuestra sociedad socialista.

3- Análisis estadístico de los criterios expresados por los especialistas. **(Ver anexo 8).**

☞ Solo 1 especialista que representan un 6, 25 % evaluó como poco relevante el cuarto componente de la estrategia, la evaluación.

☞ El 93,75 % de los especialistas valoran como Muy Relevante y Relevante todos los componentes de la estrategia.

☞ Los componentes 1; 2 y 3 son valorados como Muy Relevantes por el 100% de los especialistas.

CONCLUSIONES:

- 1- En los fundamentos teóricos de esta investigación se coincide en que la labor educativa- instructiva del profesor universitario debe estar encaminada a enseñar a aprender, pero desde varias dimensiones, aprender a conocer, aprender a hacer y sobre todo aprender a ser.
- 2- Ha de ser nuestra propia historia un agente activo y real en la formación de las nuevas generaciones. Siempre buscándose el sentido de cada uno de los elementos, específicamente de las cartas de José Martí que fueron analizadas en el trabajo, las cuales son portadoras de valores que conservan una indudable vigencia. Por lo que las consideramos un valioso instrumento de lectura y de una educación conforme a valores que coincidan con la tradición humanista de nuestro pueblo.
- 3- El perfeccionamiento del trabajo metodológico de los colectivos de año y de la carrera en general, así como el programa de Pensamiento Martiano que fuera escogido para la aplicación de los aportes teóricos de este trabajo, constituyen marcos idóneos dentro de otras opciones de tipo curricular que pudieran utilizarse para una educación en valores.
- 4- La aplicación de la propuesta durante el presente curso arrojó, que si bien no se cumplen completamente los objetivos propuestos para los talleres, pues se requiere de todo un sistema de influencias para una educación en valores, si se logró que los estudiantes se sensibilizaran, reflexionaran, debatieran, dialogaran y problematizaran sobre todos los temas seleccionados, por lo que se considera la estrategia un valioso material para una educación en valores.
- 5- De la investigación realizada se obtuvo que existe una alta consideración de la relevancia de la estrategia al quedar demostrado que tres de los cuatro componentes que integran la misma son consideradas Muy Relevantes y Relevantes para preparar en valores a los profesores y estudiantes de la carrera de economía de la Universidad de Holguín. Se puede afirmar que es valorada la estrategia como pertinente.

RECOMENDACIONES:

- 1- Continuar el estudio de la obra martiana y de las potencialidades educativas de la misma.
- 2- Aplicar de forma amena y creativa el sistema de talleres que se propone, según los nuevos objetivos trazados, para el programa de Pensamiento Martiano.
- 3- Realizar cambios curriculares que actualicen los contenidos y los adecuen a los contextos en los que se desenvuelven los educandos.
- 4- Realizar otros tipos de actividades para la educación en valores a través de las potencialidades del epistolario martiano, pero de carácter extracurricular.

BIBLIOGRAFIA

Abreu, L. V._ Pedagogía de la Enseñanza Superior. Universidad Central de Las Villas, 1986.

Acevedo, J. J._ La Filosofía de los valores; en: Pedagogía. Buenos Aires, Argentina, 1939.

Aguilera, L. O._ La Universidad y la Contemporaneidad (Material en soporte magnético). Universidad de Holguín, 1997.

Almaguer, Adelaida._ El componente investigativo en la carrera de Agronomía. Tesis en opción al título de Master en Pedagogía, 1997.

Aparicio Acosta, F.M. Universidad y Sociedad en los albores del 2000. Documento de Trabajo nº 00-6, Statistics and Econometrics Series (02), Universidad Carlos III de Madrid, Marzo de 2000.

Arias Guevara, María de los Angeles. Proyecto: Una educación conforme a valores: necesidad para la educación ciudadana.

Alarcón R: Taller Nacional de Trabajo Político Ideológico en las Universidades. MES, junio 1996, p.13

Álvarez, C._ El desarrollo del proceso Docente Educativo (Monografía). 1998.

Álvarez de Zayas, Rita._ La formación del profesor contemporáneo. Currículum y Sociedad. La Habana. AELC UNESCO- UNICEF. 1995.

Álvarez de Zayas, Rita._ Hacia un Currículum Integral y Contextualizado. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Editora Universitaria. 1997.

Burgen, A. (Editor). Metas y Proyectos de la Educación Superior. Fundación Universidad-Empresa, 1999.

Blanco, Juan Antonio. Taller ética y tolerancia ---p. --8-11--.En Revista Acuario-- número 7--.La Habana: Ed Centro Félix Varela, 1992.

Bernal Guerrero, Antonio. Educación Moral. ---p.2-13--.Fotocopia de: Revista Comunidad Educativa --número 12--.Madrid, diciembre 1995.

Barrios, J. M._ Educación en Valores: Una utopía realista. Revista Española de Pedagogía. Año L V, mayo- agosto, 1997.

Baxter, Esther._ La formación de valores y la tarea pedagógica. Editorial Pueblo y Educación: La Habana. 1989.

Boullosa, A. M._ El trabajo integral en la base, su contribución a la formación del profesional de excelencia. Ponencia INOED. 1999.

Casares García, Pilar._ Test de valores: un instrumento para la educación. Revista Española de Pedagogía. Año L III, N° 202, septiembre- diciembre. 1995.

Castro, F._ Ideología, Consciencia y Trabajo Político 1959-1986. Editorial Pueblo y Educación: La Habana. 1991.

Castro, F._ Imagen de Hombre Nuevo (folleto). Editorial Política: La Habana. 1987.

Cela, J. Y Palou, J._ Del yo al nosotros: Disciplina y organización social en el aula. Revista Innovación Educativa. N° 66.----- .1997.

Centro de estudios Martianos. Testamentos de José Martí. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996, 83 p.

Chacón, Nancy._ El componente Humanista en la formación de los maestros cubanos. Material. 1990.

Delors et al. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. UNESCO, 1996.

De Miguel, A. La Educación en el Año 2000, en “La Sociedad del Año 2000”, Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, Vol. XXVI, 1971, pp. 143-159.

Escotet, M.A. Aprender para el Futuro. Alianza, 1992.

Esteve, J.M., Franco, S. y Vera, J. Los Profesores ante el Cambio Social. Anthropos, 1995.

Fabelo, José Ramón. La formación de valores en las nuevas generaciones. --La Habana: Ed Ciencias Sociales, 1996. —70p.

Fabelo, José Ramón. Práctica, Conocimiento y Valoración.—La Habana: Ed Ciencias Sociales, 1982. —235p.

Freire, P. La Educación como Práctica de la Libertad. Siglo XXI, 1998.

Herrera Franyutti Alfonso: Hay afectos de tan dedicada honestidad p72-80. En Revista Casa de las Américas No- 198- La Habana, 1995.

Lois, Juan Mari. Etica y Nación. --p.12-14 --. En Revista Acuario--. número 6--.La Habana, 1992

Martí Pérez, José. Cartas Familiares.--. La Habana: Edición del Centenario y del Movimiento de Martí, 1953. —131p.

Martí Pérez, José. Cartas a María Mantilla. Ed. Gente Nueva, 1982-102p.

Martí Pérez, José. Epistolario en 5 tomos. Ed Ciencias Sociales, 1993.

Martí Pérez, José. Obras Completa Tomo I, La Habana, 1991-486p.

Martí Pérez José. Obras Completas Tomo XX. Ed Ciencias Sociales, La Habana 1975-510p. Moore, T.W. Introducción a la Teoría de la Educación. Alianza, 1995.

Muñoz Molina, A. La Disciplina de la Imaginación (debate sobre “la educación que queremos”). Diario El País, conferencia pronunciada el 22 de septiembre de 1998.

Oliveira, Gustavo. Valores ¿Cuáles enseñar, Cómo enseñarlos? --. p.31-33--.En Zona Educativa --. Año 1, número 2 ---. Argentina, abril 1996.

Piaget, J. Psicología y Pedagogía, Ariel, 1987.

Rodríguez, Zaira. Filosofía Ciencia y Valor. ---. La Habana: Ed Ciencias Sociales, 1989. —52p.

Sánchez Linares, Felipe. ¿Es Ciencia la filosofía?. ---. La Habana: Ed Política, 1989. -- 226p

Schmelkes, Silvia. La formación de valores en la educación.---p.55-63---.En Revista Estudio.—número 45-46. --- México, 1996

Vitier, Cintio. Cuadernos Martianos, 2. --- La Habana: Ed Pueblo y Educación, 1990.

Vitier, Cintio y Fina García Marruz. Temas Martianos. Biblioteca Nacional José Martí. La Habana, 1969-347p.

Vitier, C: Prólogo del libro de R. Cepeda: Lo ético y lo cristiano en la obra de José Martí (prólogo). Editorial Ciencias Sociales: La Habana. 1996.

ANEXO # 1

Técnica “Completamiento de frases inconclusas”

Completa las frases que a continuación se te presentan:

- 1- el amigo
- 2- el estudio
- 3- es agradable
- 4- la gran ilusión
- 5- lo mas querido
- 6- la familia
- 7- la amistad
- 8- es triste
- 9- la escuela
- 10- la mayor aspiración
- 11- respetar
- 12- el amor
- 12- la escuela al campo
- 13- las otras personas
- 14- es una felicidad
- 15- el fraude
- 16- lo peor
- 17- la corrupción
- 18- el peor defecto
- 19- la patria
- 20- el deber
- 21- vender el cuerpo
- 22- el servicio social
- 23- el imperialismo
- 24- el honor
- 25- los obstáculos
- 26- la traición

27- la mayor virtud

ANEXO # 2

Técnica "Las confesiones":

- 1- la virtud que usted prefiere
- 2- su idea de la felicidad
- 3- su noción de la desgracia
- 4- el defecto que usted perdona
- 5- el defecto que usted detesta
- 6- su poeta predilecto
- 7- su héroe predilecto
- 8- su heroína predilecta
- 9- su ocupación predilecta
- 10- su idea del trabajo
- 11- su idea del fraude
- 12- la dignidad es para usted
- 13- la corrupción significa
- 14- ser responsable es
- 15- su regla de conducta.

ANEXO 3

Encuesta a Profesores:

- 1- ¿Posee usted suficiente conocimiento sobre la teoría de los valores?

- 2- ¿Conoce cómo favorecer la formación de valores éticos en sus estudiantes, a través de la obra martiana?

- 3- ¿Contribuye usted de manera óptima a la formación de valores éticos en sus estudiantes?

- 4- ¿Se siente usted satisfecho con la preparación metodológica recibida para favorecer la formación de valores en sus estudiantes?

ANEXO # 4



Fuente: Sistema computarizado José Martí para la selección de pensamientos, lemas, documentos, versos de las obras completas y fotos del Héroe Nacional de la República de Cuba. Carlos M. Marchante Castellanos y Carlos M. Marchante Lorenzo.1992

ANEXO 5

CONSULTA A ESPECIALISTAS.

Objetivo: Constatar la pertinencia de la Estrategia Educativa para favorecer el trabajo con la familia de escolares con trastornos de la conducta.

Compañero(a) especialista:

Para validar la presente investigación científica las autoras necesitan de sus criterios y cooperación, por lo que resulta de suma importancia que teniendo en cuenta los aspectos citados a continuación, valore el grado de relevancia que poseen para usted cada uno de los componentes estratégicos, objetivos, contenidos, métodos y evaluación.

Muchas gracias.

Nombre(s) y apellidos:

1ro. Años de experiencia en Educación Superior

2do. Cargo:

3ro. Grado científico:

4to. Dominio de la especialidad: 1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9; 10

Cuestionario:

1.- ¿Considera usted que la Estrategia Educativa contribuye a la formación de valores en los estudiantes universitarios?

2.- ¿Cree usted que la Estrategia Educativa tiene valor metodológico para el trabajo con los valores? ¿Por qué?

3.- Exprese su criterio atendiendo a la siguiente escala valorativa:

A- Muy relevante. B- Relevante. C- Poco relevante. D- No relevante.

	Valoración			
Componentes estratégicos	A	B	C	D
1				
2				
3				
4				

ANEXO 6

PROCESAMIENTO ESTADÍSTICO DEL CRITERIO EXPRESADO POR LOS ESPECIALISTAS

Tabla de Frecuencia Absoluta

Valoración					
componentes	A	B	C	D	Total
1	16				16
2	16				16
3	16				16
4		15		1	16

Tabla de Frecuencias Absolutas Relativas

Valoración					
componentes	A	B	C	D	Total
1	1.00				1.00
2	1.00				1.00
3	1.00				1.00
4		1.00			1.00